Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año VI | Montevideo, Julio 31 de 1924 | Núm. 290 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



SALVE VENCEDORES OLIMPICOS

ACTUALIDAD EXTRANJERA



Finzi Sub Secretario del Interior, que dimitió a raíz del criminal atentado de que fué víctima el diputado Mateotti



Gral. di Bono, director de Asuntos Generales que fué relevado en sus funciones



El comendador Giovani Marinelli, secretario administrador del Partido Nacional Fascista que llegó a Roma por orden del juez de Instrución



Cesare Rossi, jefe del despacho de Interior, dimitente



Giovani Bertini, jefe de la Policía de Roma



Al borde del lago de Vico se encuentra un indicio del secuestro



El diputado socialista Mateotti



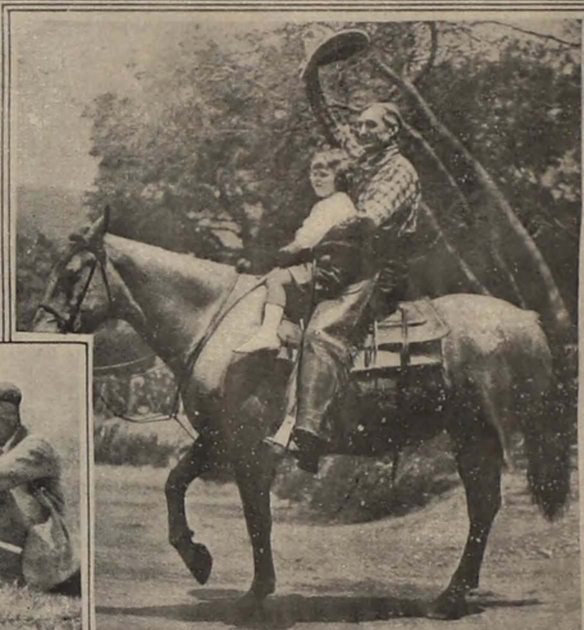
El auto donde el diputado Mateotti fué secuestrado Su carrosería presenta los indicios de un accidentado viaje



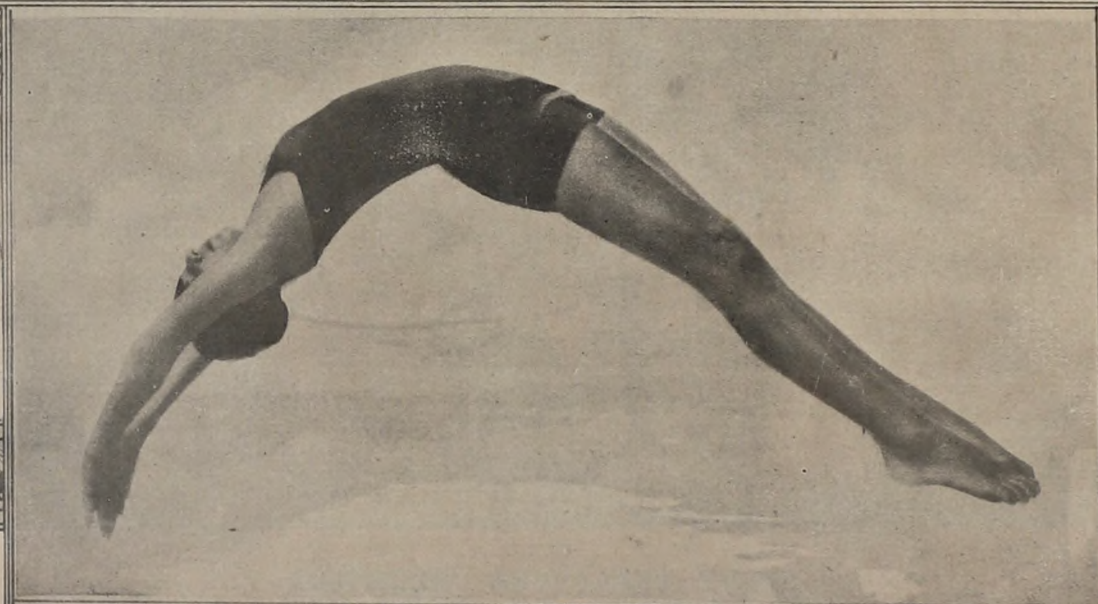
Serpiente que atraída por la voz humana intenta introducirse en el alto parlante radio, instalado en el zoo de New York



Mr. Ramsay Mc Donald y M. Eduardo Harriot tomando un descanso en pleno campo



Mr. William G. Mac. Adoo, candidato a la Presidencia de Estados Unidos, "haciendo" el cowboy en los Angeles con su hijita Mary



Atleta yankee en una actitud llena de gracia y elegancia demostrando la agilidad de su admirable cuerpo femenino, en un salto que dijérase un vuelo

Semanario Ilustrado
Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386 — Montevideo

Mundo Uruguayo

Precio del ejem. $ 0.07
Precio de suscripción anual . . $ 3.00 oro
En el extranj. suscrip. anual . . $ 5.50 oro

Montevideo, Julio 31 de 1924

Un baluarte invencible



Andrés Mazzali el guarda valle olímpico

Bienvenidos los campeones

AL salir a la circulación el presente número de "Mundo Uruguayo", los gloriosos campeones de footbal olímpico deben o estarán próximos a pisar tierra patria. Loor a ellos, a los invictos, a ese grupo de jóvenes compatriotas, que en las arenas de Colombes supieron conquistar caballerescamente los laureles de la victoria para sí y para la patria, cuyo nombre, por virtud del esfuerzo magnífico desarrollo por ellos, fué aclamado por una multitud delirante. Ya nuestro homenaje a los bravos campeones fué tributado a raíz de conocerse el resultado final de la victoria, en un número especial consagrado a referenciar la historia del football entre nosotros. Repetir el merecido homenaje sería reeditar aquel esfuerzo editorial en éste momento de júbilo en que el pueblo uruguayo, sin distinción de matices, sin reservas interesadas, expresa con elocuencia su entusiasmo y dice de como sabe premiar los méritos evidenciados por aquellos que contribuyen, en las más altas expresiones del músculo o del cerebro, al prestigio del Uruguay. Pero "Mundo Uruguayo" cuyas páginas se consagran a todo lo que constituye una manifestación de progreso nacional y en las que se reflejó, más de una vez, durante el desarrollo de las olimpiadas de París, el esfuerzo victorioso de nuestros compatriotas, no puede ni debe, escudado tras su anterior esfuerzo editorial, mantenerse al márgen del homenaje colectivo que se rinde ampliamente a los representantes, en la más grande de las justas deportivas modernas, de nuestro football caballeresco. Y junto a todos, mezclado en el entusiasmo de todas nuestras clases sociales, como una unidad del conjunto popular que victorea a los que regresan coronados con los lauros inmarcesibles del más amplio triunfo frente a los pueblos del orbe entero, expresa categóricamente su entusiasmo y formula su calurosa bienvenida, su satisfacción por el retorno al solar patrio que los acoge como sus verdaderos heraldos prestigioso ante la cultura física universal.

No es sólo Montevideo quien rinde, en esta hora de grandes satisfacciones emotivas, el justiciero homenaje a los que supieron cumplir con su deber patriótico, derimiendo supremancias, con los representantes de otros pueblos y de otras razas. Es el país en masa, es América toda para quien el triunfo uruguayo es un triunfo que por igual les alcanza, los que sienten la necesidad de exteriorizar sus entusiasmos en estos momentos en que los esforzados campeones retornan al seno de la patria para gustar las sensaciones afectuosas de un gran merecido recibimiento.

Del interior, delegaciones de todos los centros deportivos y de todas las clases sociales, se encuentran en la capital para integrar, con su presencia, el significado del homenaje para que sea este, todo lo digno y grandioso que lo merecen los campeones. Del exterior, por intermedio de nuestras diversas entidades deportivas, las asociaciones hermanas, están también representadas y unen sus voces de bienvenida a las que pronuncian todos los ciudadanos que viven en esta tierra propicia al desarrollo de las virtudes y de los esfuerzos, sus angustias, y sus alegrías. Y si al conocerse el triunfo rotundo, fué imponente en nuestro país la explotación de los entusiasmos exteriorizados en manifestaciones callejeras, no lo es menos aún en esta hora en que vuelven al seno de los suyos los que, en una gira triunfal que se inició por las principales regiones de España, culminando en la ciudad. Lumiere, con la conquista del título máximo de campeones mundiales de football galonaron todos sus pasos con la victoria y se han hecho, por consiguiente, dignos de la recepción apoteótica que se les rinde.

———

"El alma colectiva ha vibrado como nunca — decíamos en nuestro número extraordinario del 14 de Junio último — en una sola expresión jubilosa, ante el acontecimiento que representa para nuestra nacionalidad la conquista, en las gestas olímpicas de la capital de Francia, de un título a cuya disputa concurrieron 23 naciones del mundo, enviando sus más aguerridos equipos y sus más perfectos atlétas" Lo mismo podremos afirmar ahora que regresan los campeones y que todos los preparativos inducen a creer que se repetirá, acrecentada, aquella explosión patriótica de júbilo, que pocos antecedentes de comparación ha tenido entre nosotros.

Y se explica que así sea: "Por primera vez en la historia del desenvolvimiento de las naciones de América latina, ocurre un hecho de esta trascendencia que desplaza la admiración de todos los pueblos del mundo hacia este continente, por el esfuerzo altamente desinteresado y meritorio de un núcleo de compatriotas que llevaban en su corazón el deseo de vencer y en la expresión de su juego científico, elegante, correcto, las tendencias y modalidades impresas al football en las regiones del Río de la Plata.

"Y el triunfo amplia y brillantemente conquistado por nuestra juventud, canta las victorias de una nueva raza formada por la fusión de todos los pueblos del mundo y sobre la cual tan vagas e imprecisas noticias se tienen en las naciones de allende al Océano. Y es ella la que, edificando sobre la pampa infinita, en medio de la exhuberancia tropical ciudades progresistas, pueblos que se mueven y accionan dentro de los principios de una democracia de verdad, consagrando todos los derechos justos y reconociendo como única condición de superioridad las que surgen del propio mérito dignificante, sin resabios ancestrales fundamentados en castas nobiliarias y en enconos religiosos, habla con la elocuencia de un triunfo indiscutible por la superioridad del esfuerzo, de que también ella, como los pueblos maravillosamente organizados de los tiempos lejanos, Grecia y Roma, rinde culto a la educación del músculo y sabe en las justas amistosas por el vigorizamiento de la raza, detentar los laureles de la victoria y ceñirlos a las frentes de sus preferidos ante la multitud que la aplaude frenéticamente y la consagra ungida por la voluntad olímpica".

"Desde ahora en adelante no será el Uruguay una expresión geográfica cuya ubicación se confunde con la de las dos grandes naciones que la ciñen y cuyos esfuerzos de todo orden se ignoran, aún mismo por aquellos que mantienen relaciones comerciales y culturales con nosotros. Flameando su pabellón celeste y blanco en lo más alto del mástil del standium de Colombes, acariciado por el sol de Francia, ondeando al impulso de las brisas de aquella nación amiga, bajo su cielo azul, victoriado por la multitud ebria de entusiasmo, el Uruguay vivirá desde ahora una nueva etapa de su vida constructora, por obra de su juventud vigorosa que supo dirimir supremancias caballerezcas en las arenas olímpicas, frente a todas las razas del orbe, para agregar un nuevo laurel inmarcesible al sentimiento y orgullo patrio. Es la conquista pacífica y enaltecedora de un concepto superior en el concierto de las naciones civilizadas que se destacan por la maravillosa manifestación integral de sus progresos útiles, y que el Uruguay, en un amplio gesto generoso, por solidaridad continental, por similitud de tendencias, tradiciones y propósitos, entrega a todas las demás naciones de América latina, ya que ellas, en la hora del triunfo alentaron nuestros entusiasmos, vivieron nuestras congojas y tribulaciones momentos antes de iniciarse la etapa culminatoria, e hicieron de la victoria uruguaya el símbolo de la pujanza juvenil de estas tierras del mundo que marchan hacia destinos superiores por las virtudes de una raza que se siente fuerte y capaz de señalar rutas luminosas al mundo entero".

"Hoy fué el Uruguay quien reveló en las justas dignificadoras del músculo, de lo que eran capaces estas naciones nuevas de un Continente que se le supone viviendo aún, en muchas de sus manifestaciones sociales, la vida primitiva y salvaje de su población aborigen. Mañana serán otras naciones hermanas del mismo solar indivisible por el afecto que une a sus pueblos, los que impongan, en otras esferas de las actividades humanas, la superioridad del esfuerzo civilizador y el genio de sus pueblos laboriosos."

"Por otra parte, la victoria amplia, precisa, categórica de nuestros footballers por el Campeonato del Mundo, ha dado la pauta de lo que valemos y de lo que podemos realizar en el futuro. Engañados nosotros, hasta ahora, como el resto de los pueblos americanos, por el lejano miraje, de las grandezas de la civilización de los pueblos europeos, permanecíamos al margen de todas las disputas ennoblecedoras, empequeñecidos, temerosos, sin confianza en nuestras capacidades integrales, como menores de edad que necesitan aun la tutela paterna. No nos encontrábamos seguros para afrontar las pruebas definitivas de una comprobación de méritos y aptitudes frente a los viejos países de cultura milenaria, resignándonos al rol mediocre a que nos relegare el concepto pobre y equivocado que de nuestras capacidades y conquistas se tenía y aun se tiene. Eramos mercados maravillosamente aptos para ser conquistados por el esfuerzo industrial europeo y de los cuales, de sus fuentes de producción aun vírgenes, solo podía exigirse, carnes jugosas, café y cereales y alguna otra expresión de la riqueza de sus tierras para alimentar a sus pueblos o destinadas a la transformación en sus talleres en artículos que luego encontraban en estos medios, fácil salida."

El Uruguay ha revelado que existe otra América, cultural y científica, que se desconoce y en la que todos los valores del espíritu se cultivan con igual empeño. Por eso es doblemente meritorio el esfuerzo victorioso realizado por el equipo uruguayo al imponerse, sin una sola derrota, conquistando el Campeonato Mundial de Football, dignificando al país y haciendo que su pabellón de paz, azul y blanco, flameara como un símbolo en lo más alto del mástil del stadium de Colombes, cantando las virtudes y y virilidades de un pueblo joven de América."

———

Lo transcripto fué lo manifestado por "Mundo Uruguayo", editorialmente en su número especial del 19 de Junio último, juzgando el alto significado moral de la victoria de los footballers uruguayos. Sus términos no han perdido nada de la oportunidad y significación con que fueron concebidos. La victoria de los olímpicos tiene mayor trascendencia que la que se le supone y el pueblo uruguayo que no se equivoca en sus sanciones justicieras, así lo ha entendido, disponiéndose en los momentos que se pone en circulación este número de la Revista, a exteriorizar su júbilo en forma consagratoria para los bravos campeones y que servirá de acicate para los que, en otras actividades de la vida ciudadana nacional se esforzaron por dignificar a la patria.

"Mundo Uruguayo" al dar su bienvenida a los campeones olímpicos, al pisar la tierra patria, consagra sus más vivos afectos a quienes supieron enaltecerla y prestigiarla.

Fueron grandes en la victoria, prestigiaron al país por su actuación caballezca y gallarda y bien merecen el justiciero homenaje colectivo que se les rindió en una magnífica explosión de entusiasmos sinceros, de afecto perdurable que les debe haber hablado a su corazón de como fué interpretado el triunfo por nuestro pueblo. Y este homenaje consagrador servirá de estímulo, no lo dudamos, para que otros representantes de nuestra civilización, en la emulación dignificadora de un nuevo esfuerzo, deparen más lauros gloriosos a la patria y prestigien su nombre en el exterior.

LOS CAMPEONES OLIMPICOS



Cuando partieron en busca del triunfo en medio del excepticismo general

La vuelta al pago con los laureles inmarcesibles de la victoria olímpica

El enigma

LA noche ha llegado. Las sombras lo envuelven todo, como en una mortaja. En el espacio, una macilenta luna asoma a ratos entre densos nubarrones. La brisa calla. Los árboles están inmóviles, y la tierra parece sostenida como en un letárjico ensueño.

Yo camino. Bordeo los precipicios, lentamente, lentamente. Inclinada mi cabeza y enlazadas mis manos sobre el pecho, cruzo el valle sin término, empujado por una fuerza extraña, obsesora, que no me deja reposo. Medito. Pienso algo incoherente que me viene de muy dentro, tan vago y sin embargo tan hondo que me oprime el corazón y que me nubla los ojos. ¿Qué es esto? ¿Cuál es el intenso problema que así tan dolorosamente me obsesiona? *Nada sé.* Los sentimientos más hondos son precisamente aquellos que no podrán explicarse jamás. Y sin embargo *la idea* me persigue, y me hace sufrir. Es como un dolor muy antiguo, el dolor de una raza, de un mundo que se acumula en mí, ahogándome.

En tanto, me fatigo. Una cruel laxitud me invade, y un deseo ferviente de dormir, de reposar, me aprisiona. En un recodo del camino, sobre un viejo tronco abandonado, deténgome a descansar. Ah, Con qué delicia pondríame a descansar para siempre! Hundo mis sienes ardorosas en mis manos heladas, y una horrorosa pesadilla me despierta de súbito. Ah! Negra está la noche. Sobre el pavoroso vacío, negras alas de cuervos parecen trepidar. Y la luna, cual avergonzada ocúltase entre las nubes de luto.

¿Por qué despierto? ¿Por qué retorno a la vida del sufrimiento? Vuelvo a caminar. A poco, mis pies tropiezan con un can muerto sobre los guijarros. ¡Si al menos tuviera un cayado para apartar de mí tantos abrojos!

Camino. Hay algo en mí que me grita: anda! Y sin embargo, ¡con qué placer volvería a descansar! Pero *ese algo, ese otro* me grita con la imperiosa voz del silencio; anda! ¿A dónde? ¿Para qué? ¿Qué espero? ¿Cuál es el fin del destino que nos hace vivir, que nos empuja como el viento al débil navío; en un mar en tempestad? ¿Al puerto? ¿A la muerte? ¿Acaso la muerte es el supremo puerto a donde el alma cansada del hombre va en busca de protector refugio? Andar! Siempre andar!

Una brisa empieza a soplar. Una helada brisa cargada de hastío, del maldito polen de la muerte.

—Escucha! — dice una voz. — Miro hacia atrás. La brisa quiebra las hojas arrancándolas de cuajo, como una racha de huracán.

—Quién habla? — respondo angustiado. Mi voz se dilata en el espacio con sonoridades metálicas, como campanas que sonaran muy lejos y con angustia. Sobre un limpio retazo de firmamento, la luna brilla.



—"Escucha"..., — dice la misma voz. — A mi espalda, creo ver la figura de un hombre, con un capuchín benedictino, que jesticula al hablar. Sin embargo, el tono de su voz me es familiar, lo reconozco en sus ecos apagados, acariciadores e intensos.

—"Escucha... Preguntas, pobre diablo de muchacho, el por qué de tus sufrimientos inexplicables. Desde el fondo de tu espíritu interrogas a las cosas sobre el laberinto de tu vida interior que flota a tus ojos, a tu corazón, como esas flores de agua que se entreabren a los crepúsculos silenciosos. Tienes un nombre en la literatura de tu país; una bella querida que te aguarda palpitando de amor y de misterio, y una radiante juventud de veinticinco años. Y sin embargo tu espíritu hosco y extraño repudia a los hombres que te aplauden, a los seres que te aman o que te odian; el misterioso encanto de tu amada te hastía y tu cabeza empieza a nevarse poco a poco... Por qué? Oh hijo de tu tiempo que vejetas entre incertidumbres y dudas, como en un fangoso limo! Tu pecado es *no creer*, porque tu sed de verdad es infinita....

Junto a tu corazón el dolor del mundo ha ido acumulándose, como un lago enorme al pie de una montaña. Porque — fermento de todos los análisis, de todas las ansiosas fiebres de tu época, — han ido a reventar como un lupus en tu corazón todas las creencias, todas las falsas idealidades con que se han alimentado las pobres almas sedientas de Verdad, esas pobres almas que han desgarrado al fin las dudas, dejando en ellas abiertas heridas que sangran su fe antigua, a luz del sol y a las tinieblas de la noche.... Escucha, hijo de tu época... No hay verdad vieja ni nueva, que ella es como un sol que no tiene principio ni fin. Son los hombres los que nacen para envejecer, y así como el recién nacido no puede ver la luz, así el hombre no puede aún mirar cara a cara al sol. Escucha aún.. Todas las Verdades — y la verdad es una, — pero que el nerviosismo de los hombres ha pretendido subdividirla en verdad divina y en verdad humana, — son mentiras. Cuando creemos hallar una verdad verdadera, comenzamos por desfigurarla, por llenarla de falsos atributos, hasta deformarla por completo, en vez de escudriñar, de *pensar* y de *sentir* en su fondo.. He ahí el por qué del malestar de esta época de negaciones, de escepticismos llevados hasta el colmo por los abusos de los licores espirituosos, de las drogas desequilibrantes, como el haschit, el opio, que refinan los nervios y hacen asistir a las transfiguraciones de una felicidad artificial y hasta pueril... Es la podrida semilla arrojada a los surcos de la tierra que fecundará el fruto débil y hasta mortífero!... Pobres almas alimentadas por la podrida mies!"

La luna brillaba. El paisaje parecía aclararse como cubierto por una pálida bruma.

—Pero... dije con voz trémula — ¿en dónde está la verdad, la verdad?...

—"Pobre espíritu, solo como un navío abandonado al imperio del temporal! Mira el pájaro que canta, el insecto que zumba, la flor que se entreabre a la caricia de los vientos"...

—Ah! — volví a exclamar. — ¿Pero la verdad, la desnuda verdad?...

Una carcajada partió desde el vacío.

—"¡La verdad está en tí mismo". Volví los ojos hacia atrás". Y vi mi sombra. — *Luis Roberto Boza.*

Volví a ver al cabellero viejo el año último, en las carreras del Gran Premio. No había cambiado. Seguía siempre tan popular como antes, y todos los sombreros se alzaban ante él, como un solo hombre.

Siempre sonriente, el para mí desconocido, contestaba con ligeros saludos de mano. Todo esto empezaba a interesarme. Un hombre se hace fácilmente olvidar al cabo de los 365 días del año. Pero él, por el contrario, parecía acrecentar con el tiempo su renombre.

Hallándome, hace tres días en el café del Boulevard, al cual concurren muchos periodistas, literatos y autores, acertó a pasar por la terraza el viejo caballero.

¡Si lo hubieseis visto!

Todos los sombreros abandonaron instantáneamente todas las cabezas, como una bandada de cuervos, y planearon a diez centímetros sobre los cráneos, en honor del transeunte desconocido.

Esta vez no pude contenerme, y a riesgo de pasar por un provinciano, interrogué a mi vecino de mesa:

—¿Quién es ese caballero viejo a quien saludábais? ¿Es alguien de gran reputación?

—¡Pero qué decís! ¿No lo conocéis?

—No.

—¡Es el oidor afectuoso.

Por fin me he enterado y en cuanto vuelva a encontrar al oidor afectuoso, no dejaré de alzar mi sombrero en honor suyo.

Es el menor homenaje que hoy se puede rendir al que sabe escuchar.

Pierre Veber.

Fragmentos de filosofía

La edad de la muerte intelectual, con frecuencia se adelanta mucho a la de la muerte natural; hace su aparición el día en que las opiniones, las ideas, las esencias, se han estabilizado demasiado para poder evolucionar; entonces, el hombre, por joven que sea, ha entrado en los dominios de los muertos.

—

La mayor parte de los hombres, los políticos, sobre todo, no viven más que de ideas muertas; no conciben el presente ni el porvenir más que a través de las ideas pasadas, que han agotado su ciclo.

—

La moral colectiva es uno de los más firmes puntales de la moral individual. En las manifestaciones de su vida diaria, la mayor parte de los hombres piensan y obran como los otros miembros del grupo profesional, social o político a que pertenecen.

—

La inmensa mayoría de los hombres no tiene más que una vida colectiva, y su vida individual es una mera apariencia.

—

La práctica de las fórmulas políticas populares se desvanece con su realización. En diversos países se hicieron muchas revoluciones para obtener el sufragio universal. Hoy los espíritus más avanzados, fascistas en Italia, sinnfeinistas en Irlanda, comunistas en Rusia, sindicalistas en Francia, lo rechazan cada vez más para instituirlo con las diversas formas de dictadura.

—

Uno de los mejores medios para ser feliz es creer que lo somos realmente, o que lo seremos pronto. Las religiones que procuren esta certidumbre, desempeñarán un importante papel en la vida de los pueblos.

Gustavo Le-Bon.

Un tipo muy parisien

¡Por fin, ya sé quién es!

Hará próximamente dos años que le había visto; se paseaba por los Campos Eliseos. Recuerdo que llevaba una levita color café con leche. El café con leche estaba a la sazón de moda. Ostentaba un chaleco de seda blanca con visos de piqué.

Iba delante de mí, con las manos a la espalda, y observé que casi todos los transeuntes le saludaban ostentosamente con el sombrero. Y me dije:

—He aquí un caballero verdaderamente curioso; debe tener una influencia formidable en todas partes.

Julio Renard, que a la sazón pasaba por allí, se quitó el sombrero respetuosamente. Y sabido es que Julio Renard no prodiga los testimonios de su estimación.

Esto me afirmó más y más en la creencia de que aquel viejo caballero no era un cualquiera.

Me adelanté un poco y, con gran sorpresa advertí que no estaba condecorado.

Este detalle me hizo pensar que se trataba de alguien.

Tenía un rostro sonrosado, afectuoso, de ojos azules brillantes de buen humor y una nariz honradamente prominente.

Los canallas nunca tienen narices semejantes.

Al ver que yo le miraba con curiosidad, no mostró la menor molestia, limitándose a sonreir benévolamente.

Si no hubiera sido por mi ingénita timidez, me hubiese acercado a él. Pero no me atreví, temiendo que en los Campos Elíseos el atrevimiento fuese mal interpretado. Así es que apresuré el paso.

Tipos y Costumbres

POR SANTIAGO DALLEGRI

El dedo en la llaga

Llegaba doña Nicéfora con el comentario cayéndosele de los labios, y ahí no más lo largó sin tomar siquiera asiento.

—¡Qué le parece, doña Martina?... Qué me cuenta don Luis?.. Qué me dicen ustedes?... Angelita, la hija de doña Esculapia, se casa.

—Se casa?

—El qué?... Algún estrilo?

—No; se casa un marido.

—No diga?

—Cómo lo oyen! Qué les parece?

—¡Y bueno! Le habrá llegado el turno — dijo don Luis — Siempre anda algun zonzo por la calle. El asunto es tropezar con él.

—Usted crée?

—Si creo?... Pregúnteselo a mi mujer. Me acuerdo cómo si hubiese sido la semana pasada. Era un sábado. Yo había cobrado la quincena y salía del taller con un optimismo bárbaro. "Esta noche ceno en el Restaurant", iba pensando, mientras caminaba, las manos puestas en los bolsillos del pantalón; "después de cenar me voy al teatro y luego remato la fiesta dando más vueltas que unas Calesitas en los salones de "La Fratellanza'; hoy echo una canita al aire"... Bueno esto era lo que iba pensando, cómo ya dije, mientras caminaba; pero llego a Sarandí y Misiones, me cruzo con la interfecta doña Martina, la miro, ella clava sus dos ojos negros y redondos cómo las cabezas de esos alfileres de chalón de viuda, y ¡zás!, quedo prendado, más bien dicho, prendido. Y entonces la sigo, la sigo, cómo cola a la cometa, cómo la sombra al cuerpo, como jugador al billete de lotería...

La desconsiderada me lleva así, a "footing" severo, cuadra tras cuadra, esquina después de esquina, hasta una cuadra del Parque Urbano, de manera que ni cené en el Restaurant, ni estuve en el teatro ni fuí al baile, y en vez de echar una canita al aire eché los bofes con la caminata!



—Y después?

—Tres días después me había abonado cómo afile de puerta de calle desde las 9 a las 11 o cómo se dice ahora, de las 21 a las 23. Cuatro meses más tarde la obsequiaba con el anillo garabateado, a los cinco ya ni fumaba, en tren de economías, y a los siete justos, un 28 de Diciembre, día memorable de los "Santos Inocentes", este servidor de ustedes a quién Dios sin duda se lo tendrá en cuenta el día de arreglar los libros, entregaba todos sus ahorros a un vil mueblero y les sacaba un clavo de casa a don Luis Rodríguez y a doña Martina López de Rodríguez, autores convictos y confesos de todos los días con sus correspondientes noches, de ésta propietaria de los dos ojos negros y redondos cómo cabeza de afileres de chalón de viuda que, al clavarse en mí, me dejaron prendido, la malhadada tarde optimista de la quincena aquella. ¡Ya vé usted — agregó con un exagerado suspiro, don Luis — si es más fácil de lo que vulgarmente se crée, hallar un zonzo en plena vía pública!

—Díganle que sí — contestó doña Martina sin molestarse por el "raconto" — Díganle que sí; que es más fácil encontrar un zonzo... que perderlo.

—Por eso que me descuidás tanto!... Creerán ustedes?... No puedo movilizarme, ni entrecasa, sin tenerla atrás como guarda en el tranvía. ¡Y no le digo nada si salgo a la calle! Entonces tengo que dejarle dibujado un croquis del recorrido... Es inútil, hay que convenir que lo que vale cuesta.

—Si, no hay duda, — replicó doña Nicéfora — pero hay que convenir, también, que su mujer, todavía, gruesa y todo, si se ajusta un poco el corsé...

—¡No se agacha aunque encuentre un billete de cinco pesos!

—Si se ajusta un poco el corsé— rectificó la aludida—es capaz de hacerlo ir de nuevo a patacón por cuadra desde Sarandí y Misiones hasta el Parque Urbano.

—Si! Para arrojarme de cabeza al Lago cuando no esté el botecito..

Pero, volviendo a lo de Angelita, la hija de doña Esculapia, cuénteme: ¿quién es el zonzo, doña Nicéfora?

—Un sujeto que conocieron en cierta kermesse.

—Lo sacaron en una cédula?

—No; parece que lo pescaron en la puerta, donde hacía de papel Tanglefoot la muchacha. Creo que usted lo conoce, doña Martina.

—De vista, nada más... Dicen que es cajero de una Tienda.

—Sí; debe ser el que acomoda las cajas.

—Regularcito, nada más.

—Y cambia a menudo de ropa.

—Pero no le paga al sastre.

—Tendrá que hacer economías.

—Seguro! — intervino don Luis — Como hacía yo, que ni fumaba, por juntar platita... Es ¡inútil! Todos los candidatos al firme, todos los que van a ir a dar de cabeza al Registro Civil, son lo mismo: el que no deja de fumar, por lo menos hace los cigarrillos en casa.... ¡Se resuelve cada problema de economía doméstica!... Y a fin de cuentas, ¿para qué?, díganme ustedes un poco, ¿para qué?... Para complicarse cada vez más la vida! Para echarnos encima cada vez más carga! Para aumentar las hipotecas!

—¡Andá, no charles! No digas zonceras! — aconsejóle doña Martina; y dirigiéndose a doña Nicéfora preguntó: — ¿Y para cuando son los confites?

—Para la segunda quincena del mes próximo.

—¡Siempre las quincenas han de ser fatales¡ — ratificó don Luis.

—Para ella lo va a ser en fija — floreóse doña Nicéfora — Pobrecita!... Muchas ganas de casarse, mucho darse pisto de que ya no queda para vestir imágenes, rezarle a Santa Rita, cargosear a S. Antonio, molestarlo todos los viernes al "Señor de la Paciencia"; mucho mirar por encima del hombro a las demás, pero ¡ya les digo!.... a los postres serán los brindis.

—Sin embargo — observó don Luis — hay que ser razonable, señora, y tanto como razonables justos y equitativos: motivos tiene la moza para estar contenta. Porque, aún cuando nunca falte un zonzo, no deja de ser un éxito el dar con él, y la que dá, la que lo atrapa, la que consigue llevarlo al Juzgado de Paz a sacar libreta, tiene derecho a sentirse satisfecha.

—Bah, bah! — despreció la aludida — Gran partido es un zoquete!

—Y bueno! — Con tal que llene, satisface.

—Esa de lo que se va a llenar es de hijos.

—Para eso se casa.

—Y a la vuelta son los trabajos.

—Como todas, señora, como todas!

—Algunas con mejor acomodo.

—No hay duda; pero la felicidad puede entrar lo mismo por una puerta grande que por otra pequeña. Todo es cuestión de lo que se haga por recibirla... Y conste que no me contradigo, porque al joven ese desde ya sinceramente lo compadezco.

—Que quiere que entre la felicidad por donde todo es mezquino! Ese va a tener que andar tirando de los centavos como de cobija cortona, que si llega a los hombros deja los pies al descubierto.

—Será como usted dice, pero...

—Claro que es así!!! Por lo pronto, anote usted: los muebles, me consta, los han adquirido en Remate; el ajuar se hace por suscripción entre las parentelas de ambas familias; lo más indispensable se adquiere a plazos como los terrenos; y en cuanto a ciertos detalles... se aguardan los regalitos... Ya ve usted qué partido!...

Sonrióse, don Luis, de una manera expresiva, como solía hacerlo cuando pensaba tirarse a fondo, y con acento claro replicó:

—No es un gran partido, sin duda, si es como usted dice, el cajero ese de la Caja o de las cajas de la Tienda. Yo no lo discuto ni lo sostengo. Más: creo que, en lugar de casarse, haría mucho mejor en salir en camiseta al balcón y pescarse una pulmonía; pero, diga la verdad, doña Nicéfora, sea franca, hábleme con toda sinceridad, si es que la sinceridad y la franqueza no están reñidas con las mujeres: ¿no bailaría usted en un sólo pie como los trompos, si pudiera agenciarse un candidato por el estilo para cada una de sus tres niñas aunque al casarse no les pudieran dar ni para las camisas?...

Santiago Dallegri.

La mayoría de las ciudades holandesas se encuentran a un nivel de varios piés inferior al del mar.

El ojo humano puede distinguir hasta un objeto que tenga por diámetro un 1625 avo de pulgada.

Los boticarios según Quevedo

No hay gente más fiera que los boticarios; son armeros de los doctores; ellos les dan las armas. No hay cosa suya que no tenga achaques de guerra y que no aluda a armas ofensivas: jarabes, que antes les sobran letras para jara, que les falten; botes, se dicen los de pica; espátulas, son espadas en su lengua; píldoras, son balas; clisteres y melecinas, cañones, y así se llaman cañón de melecina. Y bien mirado, si así se toca la tecla de las purgas, sus tiendas son purgatorios, y ellos los infiernos, los enfermos los condenados, y los médicos los diablos. Y es cierto que son diablos los médicos, pues unos y otros andan tras los malos y huyen de los buenos, y todo su fin es que los buenos sean malos, y que los malos no sean buenos jamás.

F. de Quevedo.

El saludo

Los naturales de Arrakan se saludan juntando las manos sobre la cabeza y encorvando el cuerpo.

Los de Nueva Guinea colocan sobre su cabeza hojas de árboles.

La mayor parte de los insulares de Oceanía se saludan restregando la nariz propia con la agena.

Los de Socotora, para saludar, se besan recíprocamente la espalda, y los de Horne se tienden de bruces en el suelo.

Los chinos, uniendo ambas manos sobre el pecho y moviéndolas graciosamente, inclinan un tanto la cabeza, diciendo *Isin-Isin.* Al encontrarse dos conocidos después de larga ausencia, se arrodillan ambos, bajan la cabeza hasta el suelo, y reiteran la ceremonia tres o cuatro veces.

HAN VUELTO AL TERRUÑO

LOS CAMPEONES DEL FOOTBALL MUNDIAL

Ya llegaron los héroes del football cubiertos de gloria. Orgullosos de la magnífica hazaña, conmovidos ante la satisfacción infinita del deber cumplido, han sido recibidos por el pueblo, por ese pueblo que siguió todas las alternativas de la campaña quebrantado de emoción, con la dignidad de triunfadores. El pueblo sabe cuan difícil es conquistar un campeonato, cuantos sacrificios demanda el esfuerzo, cuantas privaciones impone la empresa lejos del calor de la patria, y no podía negar a! homenaje, expresivo y memorable, los efluvios de su entusiasmo tonificante.

En los tiempos modernos, se actualizan las regias apoteosis que Olimpia secular reservaba a sus campeones de líneas perfectas, de energías vibrantes, de rasgos enérgicos. Como la Grecia antigua, todo Uruguay ha salido por las calles de Dios, con alegría incontenida, para rendir reverencia a esos muchachos valerosos, caballerescos, admirables, que con la pureza de su estilo, y la elegancia persuasiva de su acción, y la fuerza omnipotente de sus shots, se han impuesto con amplitud innegable por sobre veintidos enemigos procedentes de diversas latitudes y representantes de todas las razas, que arribaron a París rebosante el morral de ilusiones que ya perdieron el encanto de su aroma turbador.

Que fantástica proeza!

Los anales del football uruguayo, ya llenos de páginas de oro, se enriquecen ahora con un maravilloso capítulo. La quimera se ha batido en presurosa retirada, para dar paso a las realizaciones venturosas; el sueño se desvanece en absoluto, bajo la presión confortante de la más hermosa de las realidades; la fantasía desaparece, mientras la verdad surge con aristas salientes e inconfundibles.

Cuando los campeones del football nacional, se marcharon bajo el peso de una gigantesca interrogante, MUNDO URUGUAYO les despidió con la certeza de que cumplirían la misión encomendada en forma irreprochable. Sabíamos del espíritu de la embajada, de sus ansias de triunfos, de su moral inquebrantable,, de la bondad de su sentimiento patriótico, de la excelencia de sus capacidades, y en el "adiós!" depositamos fé, esperanza y decisión. Los campeones ya están de nuevo en el regazo de la patria, transformados en ídolos olímpicos, y MUNDO URUGUAYO comprueba alborozado la proporción de su aserto superado con la conquista de un título que, aún henchidos de optimismo, nos pareció inalcanzable. Campeones del mundo!

Las pasiones pequeñas, las rivalidades desmedidas, las luchas internas, ejercen a veces, una preponderancia deplorable. Ahogan el claro discernimiento. Anulan la belleza del ideal que, por distintos caminos, por sendas opuestas, todos persiguen con mística devoción.

El 16 de Marzo partieron los "camisas celestes" rumbo a Europa. Iban con la ambición legítima de exponer ante los pueblos de aquellas regiones el grado de adelanto alcanzado por el football, deporte nacional por excelencia. Bien es cierto que no estaban representadas todas las tendencias. Pero sea como fuere, se trataba de una cruzada a cargo de uruguayos que habían puesto de manifiesto cualidades destacadas para triunfar, y que cuanto de provechoso realizaran, reflejaría beneficio directo para la nación cuyos colores investían. Sin embargo, la despedida, sin ser glacial, no estuvo de acuerdo con los relieves prodigiosos de los planos trazados. Ciudad netamente footbalística, al extremo de que sus habitantes marchan por la calle dando shots a cualquier cosa con aspecto caprichoso de pelota, Montevideo no concurrió a la cita, ni con el número, ni con los bríos que debió hacerlo.

Pasaron los días. Las primeras victorias de los celestes, no llamaron la atención. No se quiso pensar seriamente en la calidad de los adversarios. A los días, siguieron las semanas. Paulatinamente, la frialdad fué desapareciendo. El team cruzó España de una punta a otra, manteniendo su título de invicto, y la avidez intensificóse. El ingreso a la Olimpiada por un score abrumador, fué la piedra de toque. La conquista del campeonato mundial, el bocinazo trepidante. Hasta que regresaron los viajeros. Se fueron cargados de inquietudes; vinieron llenos de laureles. Y como el sentimiento de patria, felizmente, está muy por encima de las insignificantes banderías, la recepción asumió proporciones de leyenda. La ciudad vive en el aire, pendiente del paso de los olímpicos.

¡Qué distinta ha sido la tarde del arribo, a aquella tarde en que el "Desirade" se hizo a la mar con tan preciosa carga!

Asdrubal Casas, el jefe de la delegación en ausencia del Sr. Martínez Laguarda, salió de Montevideo con la certidumbre de que los campeones sud-americanos desempeñarían un rol preponderante. Fué, en todo momento un optimista irreductible. Al marchar, pronunció un discurso del que recordamos algunos fragmentos cuyo eco ha de resonar aun en los oídos de quienes prestaron atención: *"El Dr. Narancio me entregó una bandera que ha de acompañarnos en todos los pueblos. Pueden abrigar el convencimiento los aficionados de que esa bandera la traeremos de retorno con girones de gloria".*

Casas ha vuelto satisfecho, pero sin ostentaciones. Tan arraigada tenía la persuasión de que la victoria coronaría tantos esfuerzos y tantas noches de insomio, que, instado a hablar, ha dicho, entre otras pocas cosas: "Hemos cumplido. La bandera que puso en mis manos el Dr. Narancio, se ha mantenido al tope en las catorce jornadas realizadas. Y si no faltar a nuestra palabra de honor, nos llena de alegría, puedo afirmar que la acogida del pueblo nos ha emocionado. Antes, unos pocos confiaron en la promesa. Yo recuerdo sus rostros arrugados de pesimismo. Ahora, todos celebran la conquista. Es la mejor coronación al empeñoso esfuerzo de los que ostentan, con más títulos que nadie, el laurel de la victoria olímpica".

He ahí a un hombre que tuvo la visión clara de las cosas!

Todos los footballers participantes de la empresa consagratoria, mantienen llenos de frescura, muchísimos recuerdos. Tres meses de incesante batallar de sensaciones distintas, de jornadas que se sucedían a las jornadas, les dejaron grabados en la mente, pasajes que no podrán olvidar. Pero todos, absolutamente todos, coinciden en que jamás volverán a experimentar un sacudimiento tan intenso, como el que sintieron en el momento de izarse en el mástil maestro de Colombes, la bandera uruguaya después de la victoria sobre los suizos.

La vista se les nubló, las lágrimas les saltaron de los ojos, el corazón les palpitaba con tanta precipitación que parecía como si siquisiera traspasar el pecho para presenciar el espectáculo, el alma dióles la impresión de estar enagenada, las piernas, tan firmes durante la lucha, renunciaban a mantener el equilibrio.

Si hubiera sido posible, nos afirmaban a bordo del "Valdivia", hubiéramos querido cerrar los ojos, y al abrirlos, encontrarnos en Montevideo, para vivir con nuestros compatriotas aquellos minutos imponentes.

La gira que ya ha terminado, ha dejado enseñanza en el football europeo, y ha influido de manera decisiva, para que el mundo perfeccionara sus conocimientos de nuestro país. Aún cuando choca un poco el decidlo, ninguna misión científica, capaz de revolucionar los más arraigados sistemas, habría hecho tanto bien al Uruguay, como las performances estupendas de las huestes de José Nasazzi.

Pero conviene no olvidar un factor importante: la actuación plausible del Sr. Casto Martínez Laguarda. Al frente de la embajada, aprovechó todas las oportunidades para dar a conocer a los deportistas de España y de Francia, los detalles del adelanto de nuestra cultura física.

Sus conferencias son de un valor incalculable. En Vigo, en Coruña, en Bilbao, en Madrid, y finalmente en París, ha reunido a los deportistas para hablarles del Uruguay y de los esfuerzos que realiza en pro del mejoramiento de la raza. Es notorio que el Comité Olímpico Internacional acaba de adjudicar a la Comisión Nacional de Educación Física la Copa Olímpica, un regio trofeo de oro y plata con incrustaciones de brillantes destinada anualmente a la institución que dentro del mundo entero, lleva a cabo una obra sobresaliente por la difusión de los deportes. Y si bien es cierto que la C. N. de E. F. es el organismo matriz del sport uruguayo, no es menos cierto que su existencia y su labor ha sido conocida en París por las referencias del señor Martínez Laguarda, confirmadas por la actuación concluyente de los footballers.

De ahí que esa especie de ministro plenipotenciario ambulante deba recibir el aplauso caluroso de los aficionados y el reconocimiento tácito de la Comisión Nacional de Educación Física y de la Asociación Uruguaya de Football.

El público, con justificado derecho, pone de manifiesto deseos fervientes de ver actuar a los campeones olímpicos. Las maravillas que han arrancado aplausos resonantes y admiraciones interminables, la comprensión de las líneas, la homogeneidad y la artillería de los delanteros, los malabarismos de Andrade, los quites matemáticos de Nasazzi, las intercepciones magistrales de Mazali, han aguijoneado la curiosidad, y por todos lados se aguarda el aviso para volcarse en el Parque Central.

No sabemos que decisión adoptarán las autoridades respectivas, pero se nos asegura que está en trámite un partido entre los olímpicos y los combinados argentinos que vencieron por dos veces a los profesionales ingleses del Plymouth Argyle.

Si así fuera, como debe ser, tendremos un acontecimiento con ribetes sensacionales. Los campeones del mundo sobre el césped, mostrando sus gallardías y reeditando sus hazañas frente a un adversario tanto o más poderoso que los que encontraron en España y París, han de arrastrar trás de sí hasta a los habitantes de la Luna.

Colombes, con todas sus magnificencias, carecerá de chance si le comparamos ese día con el campo de Nacional. Solo llevaría la ventaja del mástil olímpico y de la tocante ceremonia final.

Y ahora, mientras los heroes se restablecen de las nuevas emociones, sufridas en la llegada abramos un compás de espera.

Mab.

EL CERRO DE ACARI

Cerca de Acari (Perú) hay un cerro donde se produce un fenómeno acústico muy curioso. En los días de mucho calor, se oye un sonido particular semejante al de un bombo o tambor grande.

Este fenómeno es debido al choque de la corriente de aire dilatado que se levanta verticalmente de la superficie del suelo arenoso fuertemente calentado por el sol, con el aire más denso y casi constante que sopla del Sur, notándose que cuando el viento es más fuerte, también el sonido aumenta en intensidad.

Estos ruidos son asimismo frecuentes en algunos parajes de la cordillera en las provincias de Cuyo.

Del Momento

Descienden de la nave los campeones

—Estese usted atento.
Que ya se va acercando el gran momento.
Los marineros ponen la planchada
Y desciende la brava muchachada.
—¡Pardiez que estoy nervioso!
—¡Caramba con el mozo!
¡Pues también en mi pecho algo retoza
En esta hora gloriosa!

*
**

¡Hpipurrah, Hipurrah, Hipurrah!
¡Chin, Pum!

*
**

—¿Quien es aquel que inicia el desembarco
Envuelto el cuello en la bufanda parda?
—Ese es el que cruzó primero el charco,
Es Martinez Laguarda,
Caudillo de las huestes uruguayas



Que en Europa tomaron a ponchazos
Y a tiritos de lazos,
Las más altas y fuertes atalayas.
—¿Y el que arenga a las masas,
Con voz tonante y amplios ademanes?
—Ese es aquel que secundó sus planes.
¿No lo conoce a Casas?
—¡Ahí baja otro! ¡Ah! ¡Dios me perdone!
¡Si es el mismo Petrone!
—¡Bravo! ¡Loor al ínclito artillero
Que aniquiló las furias del ibero,
Y derrochó coraje y arrogancia
En las justas reñidas allá en Francia.

*
**

¡Hipurrah, Hipurrah, Hipurrah!
¡Chin, Pum!

*
**

—Luego viene Romano,
El rey de la gambeta.
Cierta vez, en esfuerzo sobrehumano,
Se escapó... de la propia camiseta.
—Amigo, esa ya es peta...
—¡Cállese usted, gusano!
Y apelando a las fuerzas que dispone,
Victoree frenético a Scarone.

*
**

¡Hipurrah, Hipurrah, Hipurrah!
¡Chin, Pum!

*
**

—¿Es aquel que le dicen la Borelli?
—¡Silencio, o lo convierto en vermicelli!
¡Venirse con apodos, so animal,
Cuando se trata de un campeón mundial!
—Bueno, no insulte ¡vaya!
—¡Mire! Fígoli y Naya...
—¿Y porque va a entrar Fígoli en la lista,
No siendo sino un mero masajista?
—Porque con sus masajes y fricciones
Aceró de las fieras los tendones.
¡Pélese ahora el sombrero, carcamán,
Y salude a Nasazzi, el capitán!

*
**

¡Hipurrah, Hipurrah, Hipurrah!
¡Chin, Pum!

*
**

—¿Nasazzi es tipo duro?
—Duro, firme, infranqueable cual un muro.
Lo pone usted de frente a una tormenta,
Y la tormenta en fija se amedrenta.
—¡Phss! Un momento, que alguien victorea
A Urdinarán y Cea...
—Es verdad, y allí bajan los vasquitos,
Que en la propia región de sus abuelos,
Con mil pases y "chutos" infinitos
A las "furias" tomaron de los pelos,
Convirtiendo en blanduzcas butifarras
Las sólidas morcillas biscaytarras.

*
**

¡Hipurrah, Hipurrah, Hipurrah!
¡Chin, Pum!

*
**

—¿Arispe jugó bien?
—En todos lados,
Y doró al asador ricos asados,
De cordero y novillo,
Cuando estaban allá, en el castillo.
Por cierto, lo ayudaba Tomasina,
Que entiende de football y de cocina.
—Vea a Casella y Ghierra....
—¡La gran perra!
—Zingoni y Saldombide....
—¿Que más pide?
—Que se fije en el gordo Minolito.
—¡Mil pestes y reniegos!
¡A ese fué que una horda de gallegos
Quiso quebrarle el pito!
—¿Y pudieron poner sobre él la mano?
—No, si ahí lo tiene con el pito sano.

*
**

¡Hipurrah, Hipurrah, Hipurrah!
¡Chin, Pum!

*
**

—¡Escuche el clamoreo
Que la dársena invade...!
—Es porque ponen pie en Montevideo
Vidal, Mazzali, y el moreno Andrade.
Vidal tiene el arranque,
Y la potencia bárbara de un tanque;
Mazzali, con sus brazos,
Para los más tremendos cañonazos.
Y el negro Andrade con su juego fino
Entusiasmó al pueblo parisino,
Trastornando así mismo las cabezas
De las lindas y gráciles francesas.
—Pues quién iba a pensar que tales pollos...
—¡Grítelo en alta voz!
¡Ahora y siempre serán esos criollos
Lo mejor que ha hecho Dios!

*
**

¡Hipurrah, Hipurrah, Hipurrah!
¡Chin, Pum!

Martín Chico.

Ecos del Canasto

H. A. P.
"Una vez vagué muy cerca de ese [jardín de ensueños
Siguiendo el fulgor de dos grandes [ojos malditos!
Crucé caminos, y hacia atrás dejé [rosales marchitos.
Rosales sin vida que abandonaron [sus dueños."

¡Ay! Siempre prima el estómago
En nosotros los mortales.
Llevamos las hortalizas
¡Y dejamos los rosales!

Lilucha.
"Vi en su puerta mucha gente
Que algo grave comentaba,
Y corrió fugaz por mi mente
De que algo horrible pasaba".

Y tan horrible ¡fué pucha!
Pues que pasaba Lilucha.

X.
¿Por qué no firma sus producciones?
Cierto que algo parecido habíamos leído ya, pero tiene usted razón... ¡se ha escrito tanto sobre el maestro! Ahora lo publicaremos.

El Cruzado.
"En ese instante ya no son los ojos los que lloran, ni la boca la que grita; son las entrañas todas... la vida entera que se halla fuera de sí.

La vida, fuera de sí
No es nada más que la muerte;
Y el que "mortus est", amigo,
Ni llora ni grita fuerte.

Cirano.
"Armando miró el reloj por décima vez aquella tarde, mientras se paseaba a grandes pasos por una pequeña habitación..."

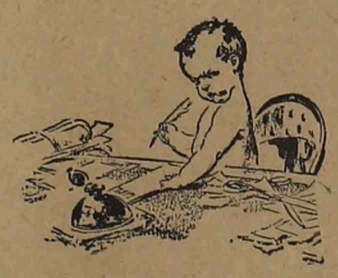
Si tan pequeño era el cuarto,
Con dos pasos solamente
Armando cumplía el programa
De paseante febriciente.

R. M. Ll.
"Porque los cementos de sabias doc- [trinas
Que les inculcaste
Que les inyectaste,
Se desmoronaron
Y se atempestaron
Por viles inquirias."

¿Inyectar un cemento atempestado?
Eso, señor, tan solo se le ocurre,
Al que piensa y discurre
Con unos sesos de cemento armado.

Xercapstol.
"Murió ella para mí,
Se salió fuera de sí
Y olvidose, sí, de mí."

Pues sálgale 'usté' al encuentro
Y con pulso y mano firmes
Vuélvala a meter adentro.



La ofrenda fatal

SENTADA en la hamaca tendida entre dos guayabos cuyas hojas cortaban los calurosos rayos del sol, descubriendo al aire la armoniosa curva de sus piernas, Juanita trenzaba sus cabellos mientras sus labios, rojos como pétalos de *caraguatá*, se entreabrían para dejar fluir la conocida canción:

"En su canca me lleva al lado,
Me da fragante "*pirýpoti*";
¡Si lo supiera lo llevo atado
Con suaves lazos de *ñandut*".

Hermosa y guapa, era la dorada obsesión de cuantos la veían. Hombres y mujeres, a su presencia, se sentían atraídos hacia ella por una simpatía que brotaba en el corazón espontáneamente, como la cristalina columna de un *ycuá*, pero, a poco que la trataban, procuraban alejarse, desengañados, temerosos, porque ella era mala, despiadadamente mala. Su rostro, lleno de encanto y de gracia, parecía hecho para atraer y encadenar corazones, y su espíritu, extraño y voluble, para estrujarlos sin piedad. Se diría, y algunas viejas santularias ya lo decían, que *Añá, terrible* plutón que combina todos los males del mundo y preside en las entrañas de la tierra la desenfrenada orgía de los vicios y de las pasiones se habían adueñado de su alma de mujer para flagelar a los hombres.. Era Juanita como la llama luminosa que atrae a las libélulas para quemarle las alas, como la rosa fragante y bella en cuyo cáliz se anida el insecto maligno, como en nido caprichoso del hornero en que en vez del pájaro de alegres trinos se halla una pequeña serpiente venenosa..

Cuando niña había sido buena, modesta y un poco fea, pero cuando la crisálida se convirtió en una encantadora mariposilla de luz que deslumbraba por su belleza, se hizo mala, perversa y veleidosa. Cortejada por todos los mozos del pueblo, correspondía a todos de igual manera o a ninguno, complaciéndose grandemente al ver la cara tristona y desengañada que presentaban ellos, cuando Juanita, después de recibir de sus manos la ofrenda que les pidiera com medio de conseguir su amor, les despedía con burlas y carcajadas, diciéndoles que ella era fruta demasiado dulce y bella para sus bocas... Por eso la llamaban Juanita *mboisy*, pues así como el insecto de color de esperanza, elegante y fino, sin peligro al parecer dejaba escapar el gusano de su desdén escondido en su cuerpo...

Las viejas del pueblo, que le tenían rencor, porque no se libraban de sus burlas, decían que ella era la causa de varias muertes, y aseguraban que, porque ella le había engañado, José María, aquel muchachote tan ocurrente y divertido, se había tirado a la vía del tren que pasaba a medio kilómetro del pueblo.

El la había pretendido, como otros tantos, y le había ofrendado con una piel de tigre, que matara a pedido de ella sin más escudo que su coraje y su amor, allá entre las zarzas ponzoñosas de la selva enmarañada y terrible, donde no llegaban sino los *guayaquí* y los pomberos. Juan Ramón, otro muchacho enamorado también de Juanita, después de tañer tristemente las cuerdas de su guitarra y de cantarle al pie de su ventana las amorosas inquietudes de su pecho, una noche, noche de luna y de estrellas, fragante y vernal, se había dirigido hacia la selva, y no había vuelto más.... Seguramente antes de conseguir la ofrenda que le pidiera Juanita, un *guasú- pytá*, ciervo cuya piel es de un maravilloso color rojizo, murió devorado por las fieras o estrangulado por alguna de las serpientes que, arrolladas en los huecos de los troncos viejos, esperan días y días, el paso de algún animal para saltar sobre él.

Y esta vez era Salustiano, el peón de la estancia que quedaba del otro lado del pueblo, quien la asediaba con ánimo de derribar la fortaleza de su coquetería y de su maldad. Mozo decidido que pulsaba tan bien la guitarra como toreaba, sin capa ni espada, al más bravo y vigoroso de los toros, la había seguido a todas partes, pero siempre, no había obtenido de ella sino una carjada de desprecio. En la molienda de maíz y la preparación del *soó-pirú* para la pasada semana santa, él le había confesado, casi al oído, mientras ella le escuchaba con mucha atención, los burbujeos de su querer. Pero, cuando terminó de hablarle, la muy pícara, lanzó una carcajada tan sonora que llamó la atención de las demás personas que componían la molienda. Y Juanita para explicar su actitud, riéndose siempre con su risa candente y contagiosa, y remedándole sus gestos, repitió a gritos lo que Salustiano, ahora confuso y avergonzado, le dijera en secreto.

Otra vez, el día que Juanita festejaba sus veinte años, Salustiano le había regalado un manto con flecos de seda y un frasco floreado con agua de *jazmín*, mas ella, en su loco afán de jugar con el corazón de los hombres, le había devuelto sus regalos... Y así, de fracaso en fracaso, de desaire en desaire, había ido rodando, como piedra desprendida del cerro, el amor de Salustiano que, sin desalentarse nunca, la seguía asediando cada vez con más entusiasmo, sin cuidarse de las burlas de sus amigos ni de las observaciones de las viejas que, le decían que no en balde la apellidaban mboisey.

Juanita, hamacándose ahora, con la vista fija en una flor de guayabo, buscaba en los laberintos de su alma funambulesca la contestación que daría a Salustiano, que vendría a visitarle esa tarde, mientras lanzaba bocanadas de humo de su cigarro.

Poco después, silbando un aire de su invención, llegó Salustiano, quien, luego de saludar a Juanita y de acercar a la hamaca una silleta que estaba allí cerca, comenzó a traducirle nuevamente las desesperadas vibraciones de las cuerdas más íntimas de su corazón. Le preguntó al fin lo que debía hacer para convencerla y conseguir que ella le correspondiese. Ya había agotado todos los medios que estaban a su alcance, ya le había dado todas las pruebas de su querer sincero y hondo, pero, ella como una fría e impasible estatua de piedra, permanecía indiferente, inflexible.

Ella no soltó la consabida carcajada cuando Salustiano dió remate a su apasionada peroración con un suspiro, sino que, entornando sus ojos claros y sonriendo un poco maliciosa y amorosamente, le dijo que, como última prueba, necesitaba un *ñacaniná*. Salustiano, algo conmovido, miró hacia la selva que parecía llamarle al sacudir su verdoso penacho de hojas que hacían reverberar los rayos del sol, que galopaba a su ocaso de púrpura y de oro, y, tomando una de sus manos, le juró que la ofrendaría con el gigantesco reptil, aunque tuviese que recorrer toda la selva para hallarlo.

II

Era ya cerca de la media noche y Salustiano seguía acostado en el suelo sobre su poncho, atisbando en la sombra, como un *yaguareté* hambrieto y felino. La luna blanqueaba el ambiente con la plateada cortina de sus rayos. De tiempo en tiempo como un ronquido de la selva dormida, un ave agorera ululaba lúgubremente al batir sus alas contra las hojas de los árboles cuyas ramas se agitaban, rosando entre si, como deseosas de saciar su injuria al abrigo de las sombras y del ruido.

De pronto se oyó un susurro apagado cauteloso, de algo que se arrastrase pesadamente. Salustiano concentró sus sentidos hacia un montón de hojas, situado debajo de un cedro oloroso, en que había colocado un pedazo de carne de ternero, atado fuertemente a un hilo largo y delgado, uno de cuyos extremos tenía en sus manos.



El ruído iba haciéndose cada vez más pronunciado, más claro. Salustiano se irguió de un salto, envolvió su brazo derecho con su poncho *para í* y tomó su puñal de doble filo, que llameó en la sombra como una fina lengua de serpiente. Un cendal de luz de luna acababa de iluminar el montón de hojas.

Salustiano tiró suavemente hacia si el hilo. A medida que atraía la carnada, iba crujiendo más y más el montón de hojas. Poco después apareció la monstruosa cabeza de un *ñacaniná*. Sus ojillos, que brillaban en la semiobscuridad, como dos botones de diamante, despedían reflejos azulados que fascinaban.

Poquito a poco, como temiendo un ataque, el ñacaniná iba arrastrándose, y cuando ya estaba como a dos pasos de Salustiano, éste, con una rodilla apoyada en la tierra, levantó su brazo y lo dejo caer con fuerza extraordinaria sobre su cabeza. El reptil herido, dejó escapar de su boca su espumosa baba envenenada, y agitando la cabeza en un estertor de muerte, arrojó el puñal que, rasgando el aire en un zumbido, fué a sepultarse en el tronco del cedro. Después, se arrolló como un *ambuhá, f*ormando una espiral con su largo cuerpo, y quedó inerte.

Salustiano le aplicó unas yerbas en la herida que dejó de sangrar, y, luego de asegurarlo sobre unas ramas enlazadas en forma de balsa indígena, comenzó a arrastrarlo por el caminillo bordeado con matas de caraguatá que le rasgaban las piernas.

De cuando en cuando, se quedaba para descansar y echar una ojeada a su presa y a su alrededor. Se acordaba entonces de lo que le habían dicho las viejas, en su niñez, que, muerta una víbora en la selva, acudían las otras para devorarla. ¡Pero él defendería a su víbora, porque debía llevarla a toda costa, como ofrenda de amor, a la preferida de su corazón!

Y así, sudoroso y cansado, cuando el sol empezaba a asomar tras los cerros negruzcos, fué saliendo de la selva con su pesada carga. Ya no se fijaba en lo que venía arrastrando sino en una casita blanca, que allá a lo lejos, aparecía, y en una columnita, blanca también, que se balanceaba cerca de ella, mientras sentía subir a su garganta, como un canto triunfal de amor y de esperanza, las íntimas vibraciones de su pecho amante, y en su frente, la tibia caricia de un beso transportado por el viento.

III

Asomada en la ventana de su casa, Juanita miraba el camino polvoriento en cuyo extremo acababa de aparecer Salustiano montado en brioso caballo.

Venía Salustiano *empaquetado* como para asistir a un bautismo. Se había puesto su blusa a la cazadora de los domingos, su pañuelo de seda blanca anudado al cuello y su chambergo de paño que comprara cierta vez que viniera a la Asunción. Y el caso no era para menos, pues venía a oir de los propios labios de su amada la esperada palabra de aceptación.

Una vez que hubo llegado, descendió de su montado con las bridas en las manos y se acercó, ufano y dominador, seguro de su triunfo definitivo, a la ventana donde Juanita le sonreía.

Hablaron de varias cosas y, cuando la tarde iba esfumándose y de los cerros lejanos parecían bajar las sombras, Salustiano le preguntó si, ahora que tenía en su cuarto el ñacaniná que a su pedido trajera de la selva, se convencía de la sinceridad de su querer sin límites y si estaba dispuesta a corresponderle.

Juanita lanzó entonces la carcajada que conmovió las flores de guayabos que rodeaban su casa, y le dijo que esperase, que aún había tiempo para amarle, y que, allá en su vejez, cuando necesitase de

(*Continúa en la pág. 8*).


R. Mánica

(*Continuación de la pág. 6*).

él, le llamara para traerle agua del arroyo y hacerle leñas.

Pálido, convulso, con el rostro desencajado en una expresión de desengaño doloroso e inesperado, Salustiano la oía hablar así, destruyendo con cada una de sus palabras el castillo de sus ensueños levantado con tanta paciencia, con tanto amor.

Sin decir nada, declarándose vencido ante esta nueva y última manosada, tornó a montar su caballo, que empezó a caminar despacio, como si comprendiera el dolor de su amo, en tanto que Juanita seguía riéndose con la cara iluminada por una satisfacción grande y honda.

No había pasado aún Salustiano el círculo de guayabos que encerraba a la casa, cuando Juanita se sobrecogió súbitamente al oir, a lo lejos, el canto doliente de una lechuza. Casi enseguida después, miró, por acaso, hacia el interior de su cuarto, y vió con espanto, que el ñacaniná, repuesto de la herida que le causara durante la noche Salustiano, se arrastraba a su dirección, despacio y amenazante.

Inmovilizada por el terror, sólo pudo proferir un grito:

—Salustiano!...

Y mientras éste hincaba sus espuelas a su montado para galopar y alejarse más pronto, creyendo que ella le llamaba para seguir burlándose de él, Juanita, con el hermoso rostro descompuesto en una mueca de angustia y de terror, miraba acercársele al terrible pitón de las selvas.

Al otro día, sin poder explicarse la causa, unos vecinos le hallaron a Juanita con los huesos machacados, y el cuerpo, sin sangre, alargado y semejante a un gigantesco gusano de *mboisy*...

Eudoro Acosta Flores.

TEATROS

Ecos de la lírica

La corta temporada realizada en Solís por la lírica de Mocchi, tuvo sin duda, sus notas sobresalientes que son dignas de recordar.

Para nosotros, una de las veladas más interesante fué aquella en que el cuadro ruso interpretó la ópera, maravilloso exponente del genio eslavo, "Boris Godunow". No sólo por la novedad que su estreno entre nosotros significaba, sino también, y sobre todo, por el ajuste con que los excelentes cantantes rusos le desempeñaron en sus partes. La creación de Moussorgssky que desde hace tiempo traspasó las fronteras de su patria para ser admirada en los centros de cultura artística de todo el universo, nos habló de los grandes valores del arte eslavo. Mucho se ha hablado ya de la alta significación de estas páginas musicales; pero no está demás agregar, que ellos pudieron ser la fuente inspiradora de mucha música familiar entre los latinos.

Otro excelente espectáculo fué el de "Loreley", en donde Claudia Muzzio, que pasa, fuera de duda, por un momento crítico, nos convenció de todo la admiración que puede provocar una cantante de tan vastos conocimientos.

La enfermedad de la Bezanzoni nos privó de unas buenas veladas; pero en general, los abonados pudieron quedar más o menos satisfechos de esta temporada libre de las "cosas raras" de otras veces.

Leopoldo Frégoli

Todo un acontecimiento constituyó la presentación del rey del transformismo en su última "tournée" por América, desde el escenario del teatro Urquiza, cuya sala se vió repleta de un público ansioso, en parte, de aplaudirle después de tantos años de "relache" y, en parte, de poder admirar por primera vez su prodigioso trabajo.

La graciosísima parodia de Fausto "Crispino", — no de los más celebrados éxitos de Frégoli — fué todo un exponente de la frescura de su voz, de la ductibilidad de su espíritu y de la agilidad admirable de que siempre ha hecho gala en ese difícil arte que bien puede denominarse para la posteridad "Fregolismo".

El "casi tenor"; el "casi barítono"; el "casi bajo" y la "casi soprano", alternando en sus respectivos papeles alcanzaron las proporciones de lo sorprendente por la ilusión perfecta en la aparente diferenciación de característicos.

Frégoli sigue siendo el gran artista de los buenos tiempos de su juventud triunfal.

Hay que irle a aplaudir, pues, que bien se lo merece el que con su habilidad y su talento ha desafiado tan ventajosamente la evolución del Arte, las innovaciones en materia de espectáculos y el paso siempre destructor del tiempo.

Borrás

Al entrar el presente númerp a la circulación, ya nuestro público debe haber aplaudido al eximio actor Enrique Borrás, cuyo debut en el Solís, debió efectuarse en los primros días de la semana con "El Cardenal", la obra en donde tanto se destaca este celebrado intérprete.

Damos por descontada la afluencia de público a la sala del viejo coliseo. Los prestigios de Borrás son de los que producen legítima espectativa en los ambientes cultos que visitan. Sus recientes éxitos en Buenos Aires, por otra parte, nos han adelantado que los altos valores del actor catalán se mantienen en toda su plenitud.

No quisiéramos más que poder constatar que el gran Borrás no decae.

Almanzor

Con "Bric a Brac", que alcanza un número crecido de representaciones, el interesante conjunto que dirige Emilio Almanzor pudo una ocasión más, demostrar sus condiciones para el "alegre género" de la revista. Variedad color, música, "movimiento continuo", he ahí el secreto — revelado a voces — de su innegable triunfo. Es a tal punto conocedor de la psicología de los públicos el señor Almanzor que sigue siendo su sala la que acusa mayores "borderaux".

La comedia en un acto y tres cuadros de Pandre y Cabral titulada, "Y Empezarás a vivir..." estrenada el Jueves pasado mereció también, los honores del aplauso. El estreno de la revista de Dutra, "Llegó Tutankamonito", fué otro suceso que equivale a la perspectiva de unas buenas estadas en el cartel. Para en breve se anuncia: "Albéniz-Revista", de Magariños y Romeu; "La muchacha del Pigall" de Angel Curotto y "La última hazaña", de Tálice y Gravis.

Los éxitos de la Tesada

La compañía nacional que dirige Arturo Mario y que con tan buena fortuna ofrece representaciones de dramas y comedias en el Teatro de la calle Colonia, nos ha brindado más de una ocasión para poder aquilatar los ponderables valores de sus elementos.

Angela Tesada, con su rico temperamento se mantiene, como lo afirmamos ya, siendo toda una figura descollante de la escena nacional. Interpreta con corazón los personajes dramáticos y sabe comunicarles no poca dósis de espiritualidad a los tipos cómicos.

Creemos, que en Angela Tesada tienen los autores rioplatenses un elemento eficacísimo para no malograr las buenas producciones.

Aurelia Musto, nos resulta sumamente discreta y el señor Bono revela poseer escena.

Al salir esta revista debe haberse estrenado ya, la obra original del Dr Francisco Imhof, "Las dos llamas" que despierta espectiva por tratarse de un nuevo fruto del vigoroso talento que creara "Cantos Rodados".

Audición de piano

Tres nuevas pianistas cuyos retratos van en la página de ilustración se incorporaron a nuestro mundo musical, después de una prueba brillante realizada en el "Instituto Verdi", ante un competentísimo tribunal examinador y numeroso público que aplaudió con entusiasmo las magníficas interpretacoines de las jóvenes artistas.

María A. Traversa, Delia Cervieri y María Celia Patrón evidenciaron, interpretando sendos programas en los que figuraban obras maestras de Beethoven, Liszt, Chopin, Rubinstein, Paderewski y Mac Dowell, poseer un verdadero temperamento artístico y una bien cimentada educación musical.

Con la incorporación de estas jóvenes pianistas a nuestro medio, podemos tener la esperanza de aplaudir, en el futuro, sus nuevas manifestaciones de arte y de reconocer, una vez más, sus positivas condiciones de virtuosas del teclado.

Royal

Los matinées familiares que los jueves y domingos se efectúan en el music-hall de la calle B. Mitre, conservan todos la brillantez que les diera el prestigio de que siempre gozaron entre las familias que desean divertir a los niños con un espectáculo ameno e instructivo.

Además de Pericles, el tenor cuyo éxito cada vez es mayor, de los bailarines modernos "Vives Bacot" y el Trío España, figura en el programa de estos días el extraordinario acto de ilusionismo de "Cyril Broock", "Los tormentos de la inquisición", número de esos que hacen poner los pelos de punta.

El efeco logrado es realmente sensacional Merece verse, por cuanto, en el género pocas veces es dado apreciar trabajo de ilusionismo tan interesante.

SPORT

EL URUGUAY Y LAS OLIMPIADAS DE PARIS

La actuación de nuestros representantes

Tres delegaciones fueron enviadas a París para competir con los mejores atletas del mundo entero: las de football, box y esgrima. Ninguna de las tres tuvo una actuación completamente nula, ni aún la de box, que fué menos afortunada.

Harto sabido es ya la figuración del team de la Asociación Uruguaya de Football. Aparte del honroso título conquistado, hicieron demostración de su juego limpio y lucido y prepararon el camino a las otras delegaciones. Por ese lado, solamente plácemes hay para los bravos muchachos, hoy campeones del mundo y a quienes se rinde, probablemente a la salida de este número de la Revista elocuente homenaje.

En la delegación de esgrima se destacaron: Domingo Mendy, en los torneos de espada y florete y su hermano Pedro y Rolando, en el sable. El primero de los nombrados, en el torneo individual de florete, fué eliminado recién en las semifinales y los dos últimos figuraron honorablemente en el sable, juntamente con Belo Herrera. Los demás, Lapido, Telechea y Ferreira, no se destacaron mayormente. En las pruebas por equipos, nuestros esgrimistas fueron eliminados por equipos indudablemente superiores y mejor entrenados. No debe olvidarse que la delegación uruguaya llegó a París fatigada por un largo viaje que terminó sobre la fecha de la iniciación de las pruebas y eso le restó chance para una figuración mejor.

Los boxeadores fracasaron en su totalidad. Nicolari fué el que se mantuvo mayor tiempo invicto (tres combates) para luego ser eliminado cuando ya lo habían sido Corney, Smoris y los demás compañeros. No es de extrañar que hayan sido vencidos donde cayeron los poderosos boxeadores porteños, indudablemente superiores a los nuestros.

Aparte de las performances alcanzadas por las delegaciones en la Olimpiada, el Uruguay ha merecido una señalada honra: la adjudicación de la Copa Olímpica al país que más fomentara y contribuyera al desarrollo del deporte. El Comité Olímpico Francés la discernió justamente, como premio merecido a los esfuerzos de nuestra Comisión Nacional de Educación Física en pro del deporte, y en verdad que difícilmente en otro país (salvando tal vez Suecia y Finlandia) el gobierno de la nación se ocupa con el empeño que lo hace el nuestro para lograr la difusión de toda clase de deportes en el país. La obra de la entidad citada está bien a la vista: las numerosas plazas de deportes, los aparatos en las playas, la unidad de todos los deportes en federaciones sujetas a su contralor, etc.

El Uruguay ha participado por primera vez en las grandiosas pruebas de competencia, y los resultados son halagüeños. Sus footballers han obtenido el laurel olímpico y las otras delegaciones figuraron sino victoriosamente, al menos con honor en las pruebas en que intervinieron. Si se añade a todo ésto el premio adjudicado, por la atención que se presta al desarrollo de su cultura física fácil es presumir la destacada actuación del Uruguay en las Olimpiadas futuras.

Los uruguayos reyes del football

Artículo publicado en el "B. Z. Mittag", (Diario Alemán del medio día).

Todo lo rendondo entusiasma a la gente; la bola, la pelota, desde los miles de años, desde que se conocen, han sido los juguetes predilectos de los hombres. La pequeña imitación elástica del globo terráqueo, la pelota de footall, se implantó decididamente en nuestro planeta, reina ahora en París, donde juegan las selecciones de 22 países por el campeonato del mundo entero.

Veintidos naciones que combaten pacíficamente por un trofeo sportivo, siembran la primera semilla de una eterna paz futura.

Los footballers no son diplomáticos, ni los diplomáticos son footballers, y por eso Francia no juega contra Alemania, pero todo se andará dentro de unos años, lo que empiece a olvidarse la conflagración mundial.

Nosotros sabíamos que existía en el Uruguay un juego de football altamente científico, pues teams europeos a veces embolsaban allí grandes derrotas, pero no contaban nunca muchos milagros, atribuyendo los fracasos al viaje por mar de tres semanas, al clima, los alimentos, las fiebres (¿) en fin, a los mil pretextos que nunca faltan para remediar las palizas.

El Uruguay había ganado el campeonato Sur-Americano, que se disputa entre los países más representativos de la América latina, lo que ya significaba mucho.

Después, semanas antes de la Olimpiada, llamó la atención su gira victoriosa por tierra española, pues de nueve matchs allí discutidos, el Uruguay ganó los nueve, record insuperable y jamás registrado.

Yo mismo titulé al Uruguay el team escótico de las Olimpiadas, y hablé con españoles que habían visto a esta gente en España, y estaban entusiasmados, y también otros conocedores que los vieron en su propia tierra de las palmeras (¿) y decían que el ataque uruguayo era el mejor del mundo.

Sería para ellos, que aquí no se daba mayor crédito a semejantes dceres.

Declaro que esperaba "algo bueno" de esos jugadores, pero los muchachos superaron todas las esperanzas, todo lo imaginable y concebible, colocando en la sombra lo que yo y muchos miles de aficionados y profesionales habíamos visto jamás.

Imagínense ustedes a Hudderfulds y Cardiff, a Céltico, Ylasgow o Sparta; la ligereza de los de Barcelona, la elegancia de los amateurs de Viena, y el conjunto del team M. F. K. en su período de gloria, y finalmente extraigan jugadores de cada cuadro, los mejores de todos, inyéctenles los instintos típicos de estos teams, y quizás podrán hacense una idea del conjunto uruguayo.

¡Mi Dios! ¡Cómo juegan estos muchachos! Si quisiéramos poner al lado de ellos a los españoles, ¡que "blamage" (papelón) footballístico harían los de la madre patria...

Artistas hay que llamar a los suramericanos pues su juego es un arte.

Todos esos conjuntos considerados en Europa como de primera categoría, semejaban chambones principiantes en oposición a viejos maestros.

Para poder decir algo sobre el juego uruguayo, debería recurrirse a un compositor de música, que escribiese una sinfonía llena de fuerza, de arte, de ligereza, elegancia y firmeza, pues sólo músicalmente se podría describir esta calidad de juego.

La futura ópera footballística rezaría así: "Los uruguayos saben todo de lo que se podrá saber. Ellos paran la bola con cualquier parte del cuerpo, con el pecho, las piernas o la cabeza, y matan el tiro más fuerte de tal manera, que podría creerse que una mano de gigante o un enorme elástico la hubiera detenido. En cada movimiento hay idea y conciencia. Ellos ejecutan los pases fuertemente, y con una precisión de milímetros, cual si jugaran con las manos, y despiden shoots que llevan la potencia incontrarrestable de los cañonazos.

Hacen driblings fantásticos, y tiran con ambas piernas; tienen la velocidad y la resistencia del ciervo; llevan los ataques como un ciclón; dominan cualquier resistencia y hacen sus combinaciones parados, caminando o a toda carrera, lo que hace delirar a las multitudes y provoca el desconcierto y la desesperación de sus rivales.

Saben jugar con la cabeza, saben técnicamente de todo, y lo más notable, lo milagroso, es que siempre juegan como gentlemens.

El Uruguay merece su título preciado de campeón mundial de football, pues sus hijos hacen con la pelota cosas que hasta ahora se juzgaban imposibles.

ULTIMO RECURSO



—Si ahora no arranca es que se ha quedado paralítico.

Ecos de la olimpiada

Comentarios de un testigo de la final entre Uruguay-Suiza, publicados en "El Mundo Deportivo" de Barcelona."

Ha ganado Uruguay el torneo, habiéndolo merecido justamente. Su primer puesto nadie se lo discute, porque ni remotamente se ha presentado equipo alguno poseyendo su conjunto y sus individualidades, cosas ambas que creíamos antagónicas antes de haber visto a los campeones sud-americanos....

Está visto y probado suficientemente que los "ases" en los equipos, estropean la labor común; solamente cuando los "ases" son once el conjunto es algo sin par.

Las simpatías francesas han estado siempre con los suizos en cuantos partidos éstos han tomado parte. El día de la final, en cambio, la mayoría de los 60.000 espectadores viéronse forzados a tomar partido por los uruguayos.

Las entradas "teatrales" de los americanos en el campo, enarbolando siempre la bandera francesa junto a la suya, fueron, — sobre todo el día de la final — causa ya más que suficiente para que todos los franceses los ovacionasen con sinceridad.

Luego, la superioridad, total, absoluta, aplastante, demostrada sobre el once helvético, fué la causa cuyo peso acabó de inclinar la balanza.

Las masas adoran a los fuertes y los vencidos, por simpáticos que sean, raras veces mueven a admiración.

Un goal lo marca Petrone, de un precioso tiro cruzado, otro lo consigue Cea rematando el balón deficientemente alejado por el meta suizo, y el tercero lo introduce Romano de un cabezazo al rematar un corner.

A cada goal, el Estadio entero vibraba en estruendosas ovaciones. A cada tanto marcado, seguía una serie inacabable de abrazos entre los "equipiers" del Uruguay.

Y al final del partido, al desfilar los vencedores frente a la gran tribuna, los sombreros cayeron a centenares a sus piés. Los españoles estaban allí.

El último acto de los flamantes campeones olímpicos fué una "vuelta al ruedo" con todos los honores.

Los suizos, bravos segundones de la VIII Olimpiada futbolística acabaron el partido natamente agotados, a pesar de haberse consagrado solamente a la defensa de su marco.

Pero es que el juego uruguayo, con sus pases, sus fintas y sus desconcertantes cesiones del balón, les fatigó cerebralmente.

Y a pesar de apelotonarse ante su puerta, de perseguir sin descanso — y ¡ay! sin fruto — a los ágiles americanos, no pudieron evitar que su guardameta Pulver, fuese "pulver...izado" (¡perdón!) por los remates con que firman los uruguayos sus "virguerías".

Mr. Slawick, el árbitro de aquel desgraciado match Italia-España fué quién dirigió esta final Suizo-uruguaya. Empezó bien su arbitraje, conteniendo en parte las maneras excesivamente bruscas de los suizos, pero a medida que el Uruguay totalizaba su superioridad, el bueno de Mr. Slawick iba compadeciéndose de los que ya se veían batidos irremediablemente.

Hasta que, habiendo crecido su compasión de un modo alarmante, tuvo que ser advertido por Nasazzi, el capitán del equipo uruguayo, en forma de protesta legal, por sus irregularidades.

Calcúlase en 60.000 el número de espectadores que prsenciaron este último match del torneo olímpico de futbol más 20.000 personas que vinieron a Colombes desde París y no pudieron lograr el acceso al estadio por hallarse este "au grand complet". En total 80.000 mil personas cuyo traslado de París a Colombes y viceversa, hízose agrupadamente y a horas determinadas, sin que hubiese que lamentar desgracia alguna, ni desarreglo notable en la circulación.

Continúa en la pág. 13.

POESIAS

De mi sentir

a Rosita Richieri.

Pides que te dedique, hermosa, una poesía,
sin sospechar siquiera que es pobre el alma mía
aunque llena de ensueños
y con ansias de amar...
o ignoras que oculto, en mi falsa alegría,
un corazón enfermo, cansado de llorar!

Mas ya que lo has pedido quiero rendir tributo
a la eximia belleza, en mi lenguaje enjuto,
ausente de las galas
de mi feliz ayer...
¡El alma del poeta no puede estar de luto
cuando arrulla a su lado la voz de una mujer!

Y siendo tú tan buena como las bellas flores
que en el jardín lozano, vestidas de colores
llevan el mismo nombre
que te llaman a tí,
es justo que te cante, con todos los fervores
y las ansias secretas que alienta el colibrí...

Eres, tú, cual la flora, diosa de la pradera;
en tus ojos palpita un sol de primavera
y en tu boquita roja
el cáliz de una flor!...
¡Tu alma es poesía... y en vano pretendiera,
para colmar tu anhelo, hacer otra mejor!

Perdona si mi intento satisfacer no alcanza
tu orgullo de coqueta. Sólo gemidos lanza
la lira de mis cantos,
templada al diapasón
de ecos que murieron sin fe y sin esperanza,
en el postrer acorde de la última ilusión.

José R. González

Sonatina

Hermano: canta
tu eterna vida!

a ojos vistos tu dicha se agiganta,
como premio a toda fé no oscurecida...

Hermano: canta
la nueva vida
cuya paz nunca ha sido desmentida.
ya cesaron para siempre las andanzas
entre sombras, y el espíritu descansa!

Que tu voz sea más honda en la alabanza,
y dé la pauta a toda alma dormida
allí, *donde empieza en realidad la vida!...*

Esperanza

¡Oh! la ingénua tristeza de tus ojos, amada;
En el fondo de mi alma se pierde tu mirada,
Tu mirada serena que no cesa de ahondar.
Yo recibo el bautismo de luz de tus pupilas
Impregnadas del dulce soñar de las esquilas,
Del azul de los cielos, de la calma del mar.

¡Oh! la honda poesía de tus ojos, amada;
La poesía que dice de una dicha ignorada,
Ya por ti presentida, que nunca ha de llegar...
Tiene todo el encanto de los goces perdidos
La tristeza que nubla esos ojos queridos,
Esos ojos de virgen cansados de llorar.

A tu pena yo uno el tedio que me abate
Y así juntos, iremos a librar el combate
Que nos tiende implacable, en su saña, el dolor...
¡Oh! la honda poesía de tus ojos, amada;
Aun nos queda en la senda una flor perfumada.
Aun nos queda un ensueño, aun nos queda el Amor...

Felipe Amorín Sánchez

Del camino...

(Para "Mundo Uruguayo" del próximo libro "Corazón y Cerebro")

El camino que acorta mi existencia o alarga
Se me antoja pesado, no lo quiero seguir,
¿Alguien puede obligarme a marchar con mi carga,
Invocando el derecho que se tiene a vivir?

Si la vida la se toda triste y amarga
Como se de la angustia de mi horrible sufrir,
Si conozco los golpes que en mi cuerpo descarga
El martillo del tiempo inflexible y febril.

Si bien se de este mundo sus amargos dolores.
Para que quiero el beso que me dieran las flores,
Cuando niño a su lado no soñé mi dolor.

Morirían muy pronto perfumando la historia
De mi vida que carga la inservible materia
Sin poder depurarse con un rayo de sol.

Julio 1924.

La cita

Tus manos deshojaban aquella margarita
Que un día de verano de tu jardín corté
¿Te acuerdas? No te olvides, que a la primera cita
Jugábamos, y en suerte la cita te gané.

Y al roce de tus dedos sus pétalos sedosos
Caían por el suelo volaban por doquier,
Tus labios balbuceaban inquietos y miedosos
Y un sueño de conquista te hacía estremecer...
. . . .

Y hoy... vagamos juntos por el jardín desierto,
Ya no hay margaritas, los rosales han muerto.
El paso del invierno no ha dejado una flor...

Se ha llevado en el viaje los pétalos queridos,
De aquella margarita que en tu jardín florido
Me hizo ganar la cita que me entregó tu amor...

Julio 1924.

Amor Días Müller.

Del matrimonio

Los naturales de las Islas Aulesias compran sus mujeres al padre y a la madre, tomando cuantas pueden alimentar. Si creen haber hecho mal negocio, devuelven la mujer a los padres, quienes deben restituir parte del precio de la compra.

En la Luisiana se mataba a las mujeres a la muerte del marido, o se las enterraba vivas con el difunto.

Entre los hotentotes la separación es tan fácil para la mujer, como para el marido; empero éste puede volver a casarse en seguida, mientras la mujer, para contraer segundas nupcias, ha de esperar a que su primer cónyugue haya fallecido.

En Sidney los maridos venden sus mujeres a los deportados por un pedazo de pan.

De la memoria

Scipión conocía a todos los habitantes de Roma.

Séneca se quejaba de que envejecía porque no podía repetir, como antes, 2.000 nombres en el orden en que se leían, y aseguraba que siendo estudiante, había repetido 200 versos inconexos, ya en orden directo, ya inverso.

San Antonio de Florencia, a los diez y seis años de edad, sabía ya de memoria los principales decretos de los Concilios.

José Escaligero aprendió en tres semanas la Iliana y la Odisea, y en cuatro meses las obras de los poetas griegos.

Juan Pico de la Mirandola, a la edad de diez y ocho años, hablaba correctamente 22 lenguas y recordaba hasta 2.000 palabras inconexas que se le dijesen; y leyendo tres veces un libro, lo retenía con fidelidad.

Galileo Galilei

Matemático, físico, astrónomo, uno de los hombres más ilustres de Italia y del mundo. Nació en Pisa en 1594. A los 24 años desempeñaba una cátedra de Matemáticas. Convencido de la verdad del sistema de Copérnico, se atrevió a enseñarlo públicamente; denunciadas a la Inquisición sus doctrinas, fueron declaradas absurdas, filosóficamente falsas y heréticas. Mas, como continuara defendiendo la verdad, fué condenado en 1633 a prisión perpetua. Obligado a retractarse, de rodillas, y declarar que detestaba y maldecía la opinión del movimiento de la tierra, no pudo contenerse, y dijo al levantarse, hiriéndola con el pie en un sublime arranque: ¡Y sin *embargo se mueve! (E pur se muove).* Se le deben el descubrimiento de las leyes de la gravedad, la invención del péndulo, del termómetro, de la balanza hidrostática y del compás de proporción. Murió viejo a la edad de setenta y ocho años.

Errores sobre los ciegos

Existe la creencia de que los ciegos tienen los sentidos del tacto y del oído mucho más finos que las personas que ven.

Experimentos hechos hace poco por Griebach, de Basilea, y publicados por éste los "Pfluger's Archiv", demuestran que si hay alguna diferencia, es en favor de los que ven.

Los ciegos tienen menos tacto en la punta del dedo índice y necesitan en toda región de la mano una impresión más fuerte para producir una sensación táctil igual a la que experimentan las personas dotadas de vista.

No existe diferencia alguna entre los ciegos y los que ven, con rspecto a la localización de las impresiones sonoras: en unos y otros se notan variaciones individuales muy extensas. En general no se observa que los ciegos tengan el oído más fino.

En la ejecución de trabajos manuales, el ciego se cansa más pronto que la persona que ve, siendo ambos de la misma edad; otro tanto ocurre con el trabajo mental.

En cierta pequeña tribu de la América del Norte, luego que se levanta y sale de su choza el Príncipe saluda al Sol dándole los buenos días, y en seguida le señala con el dedo el curso que debe llevar por todo aquel día; queriendo manifestar con esto que hasta las leyes de la naturaleza dependen de su poder.

En Sajonia todos los billetes de ferrocárril, de ida y vuelta, son válidos por 45 días.

A todos los obreros de las fábricas de Cleveland, se les da media hora, antes de la salida, para bañarse y asearse bien.

DEMOSTRACIONES



El salón de Actos Públicos de la Facultad de Medicina, durante la recepción efectuada en honor del profesor francés Vaquez



El profesor Vaquez durante la conferencia desarrollada en la Facultad de Medicina



El Dr. J. P. Urioste leyendo su discurso en el Cementerio Central, en el acto de homenaje al doctor Soca, rendido por el doctor Vaquez



La concurrencia en la escalinata de la rotonda del Cementerio Central en el homenaje a la memoria del Dr. Soca



Parte de la concurrencia que asistió al homenaje a la memoria del Dr. Dighiero, con motivo del primer aniversario de su fallecimiento



En el hall de la Asociación Rural del Uruguay, después de la conferencia dada por el Dr. Seoane sobre mercados para nuestro tasajo



Abordo del "Andes". El Sr. Antonio Bachini rodeado por un grupo de personas que fueron a despedirlo antes de su partida para Europa

LA PESCA DE LA

Foca hembra, s...



Un aspecto invernal de South Georgia



Faenando las ballenas, frente a la fábrica





El caserío y las instalaciones de la fábrica ballenera en South Georgia



Tres ballenas abandonadas en la orilla



Pingüino cuidan...

Pesc...
De vuelta...

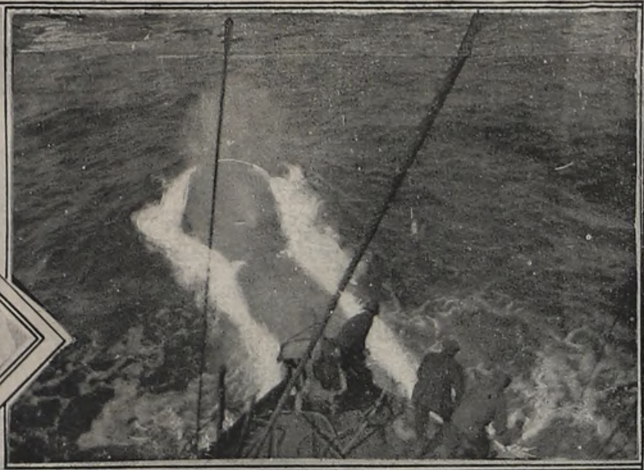
La nave...
aprisionada...



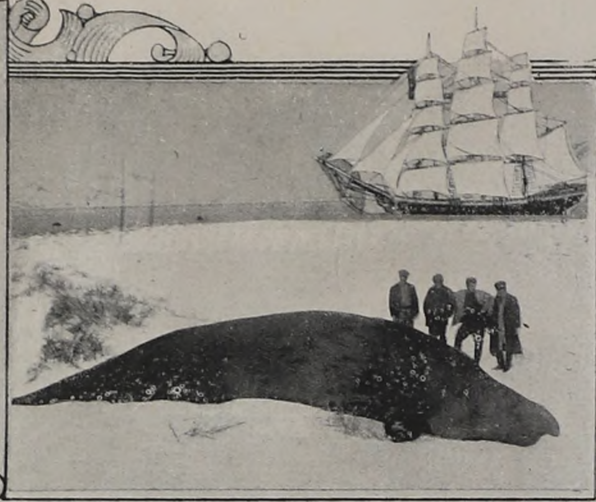
Los hombres rudos y temerarios que se ganan la vida en el mar admiran — ellos que desafían peligros todos los días — el espíritu de sacrificio de los que en las inmediacione... puerto — que es puerto de recalada — a los marinos y a los pescadores que en primavera marchan hácia aquellas regiones a ganarse el pan con el gesto de los viejo... destreza tanto debe la industria ballenera, ha sacado para nosotros, en uno de...

LA BALLENA

en la playa



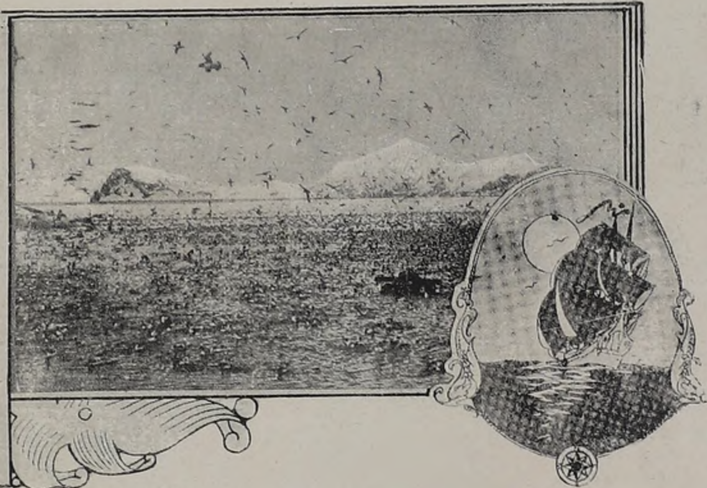
En plena caza. — La ballena, perseguida está por caer bajo el dominio de los pescadores que le dirijen certeros arponazos



Hembra de elefante marino



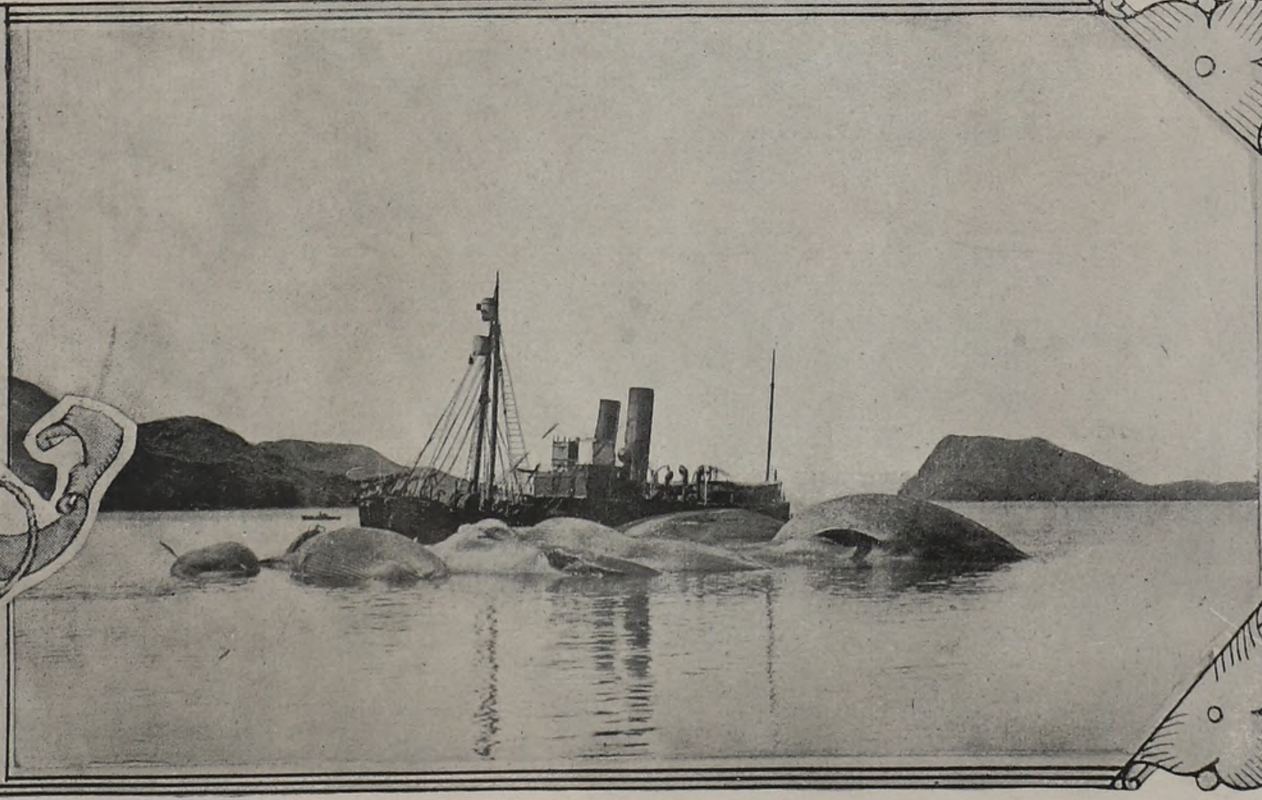
Pichones de elefantes marinos



Gaviotas y pingüinos

...ducto

...leton
... hielos



...lo Sur trabajan en las regiones del frío intenso, de los cielos melancólicos y de las fantásticas visiones de hielo. — Durante el invierno, pueden verse en nuestro ...marinos que con el frasco de ginebra y su eterno optimismo escrutan los horizontes con pupilas serenamente esperanzadas. — Uno de esos bravos arponeros a cuya ...jes, las interesantísimas fotografías que llenas estas páginas

FIESTAS Y OTRAS NOTAS DE LA SEMANA



El ingeniero Gori explicando a los oficiales alumnos de la Escuela Militar de Aplicación los diversos detalles de la construcción del Palacio Salvo en la visita que aquellos hicieron la semana anterior



Parte de la concurrencia que asistió a la fiesta realizada en el hogar Alberto Mañé y su esposa María Herminia Moyano en honor de las señoritas Lucrecia y Leonor Moyano, de la sociedad porteña



Comisión, maestras e invitadas a la inauguración del nuevo pabellón, recientemente construído en el Instituto de Niñas Sordo-Mudas



La niña Sylvia Crossley rodeada de sus amiguitas que pasaron a saludarla con motivo de su cumpleaños

COMITE "MUNDO URUGUAYO" LAURELES



Parte del público que asistió al hermoso festival de beneficencia organizado por el Comité "Mundo Uruguayo" Laureles.

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

Gloria Swanson trabaja en una tienda para estudiar a las muchachas

Gloria Swanson, bella y eminente actriz cinematográfica, tuvo necesidad de pasarse varos días detrás del mostrador de una tienda neoyorquina de las llamadas de departamentos, antes de hacerse cargo del papel de protagonista de la pel cula "Manhandled", con el objeto de estudiar de cerca la psicolog a de las muchachas empleadas en esta clase de establecimientos.

Gloria Swanson se empleó en la gran tienda conservando su incógnito, pues ninguna de las muchachas empleadas en ella se enteró de que la que por varios días hab a sido su compañera era la Swanson.

Como es de suponerse, Gloria se valió de un disfraz para no revelar su identidad. Durante todo el tiempo que despachó objetos en la tienda usó unas antiparras de gruesa concha y tuvo la precaución de ponerse una peluca rubia. Sin embargo, cuando alguien se enteró de que entre las empleadas de la tienda estaba Gloria Swanson, el administrador del establecimiento tuvo que llamar las reservas de policía para mantener el orden.

En la pel cula "Manhandled", dirigida por Allan Dwan, Gloria Swanson interpreta el papel de una muchacha empleada en una tienda, quien logra subir los peldaños de la falsa escalera del éxito, envolviéndose en pieles y sedas de dudosa procedencia, para al fin darse cuenta de que sólo la honestidad y el amor conducen a la verdadera felicidad.

Después de haber trabajado varios d as en la tienda estudiando caracteres, Gloria Swanson se vió obligada a comer varias veces en uno de los restaurantes típicos del distrito de Nueva York, conocido con el nombre de Bronx, y tuvo que tomar varias veces el famoso ferrocarril subterráneo como cualquier mortal,, a pique de perecer apachurrada por la enorme cantidad de viajeros que continuamente usan esa oscura y concurrida vía ciudadana.

Como se conservan en perfecto estado físico los que actúan en el cine.

La pesca del pez espada es, en mi opinión el deporte ideal para combatir la tensión nerviosa que ocasiona al director, o actor cinematográfico, su constante actividad, durante muchos meses seguidos, ante el objetivo de la cámara actuando, o al lado de la cámara dirigiendo la impresión de pel culas. Millares de personas prefieren el "golf", el "tennis" u otro cualquiera de los deportes que se practican al aire libre, a mi deporte favorito, pero esto se debe en la mayoría de los casos, a que multitud de personas desconocen la pesca del pez espada por vivir a considerable distancia del mar, siéndoles, de consiguiente, imposible practicarlo. Afortunadamente, el zorzal marino abunda en la costa del Pacífico, alcanzando algunos ejemplares de este pez, de la familia de los acantatopterigios de 150 a 200 libras de peso. Cuando un pez, espada de tan grandes dimensiones se siente aprisionado, lucha como un león enjaulado para librarse del enorme anzuelo que le sujeta. Hay zorzal marino que da unos saltos de más de ocho metros de altura sobre la superficie del mar. Yo no creo que exista caza terrestre ni marítima más emocionante que la pesca del pez espada en los mares del Pacífico, a la altura de las islas Catalinas, o en la proximidad de las costas de la Baja California.

Cecil B. de Mille.

Muchas me han preguntado cómo consigo mantenerme en perfecto estado físico a pesar de la tensión nerviosa y del agotamiento físico que supone el trabajo de llevar a la pantalla una de las muchas obras literarias que anualmente adapto al cinema.

Trataré de complacer a los curiosos amigos que me han hecho la anterior pregunta, con toda brevedad y claridad.

Cuando trabajo en la adaptación de un argumento o de una novela a la pantalla, procuro encerrarme en mi gabinete de estudio por un espacio de tiempo que oscila entre doce o catorce horas diarias. Cuando he terminado mi trabajo cotidiano, generalmente me marcho a mi casa a descansar, procurando en el intermedio ponerme en contacto solamente con aquella persona cuya comunicación me es absolutamente imprescindible. Después de varias semanas de haber llevado esta vida de soledad y reclusión, siento verdaderos deseos de ver gente, de confundirme con las multitudes que llenan las aceras y las tiendas de las grandes ciudades del mundo: Nueva York, Londres, París, Barcelona...

Allí, en medio del bullicio y agitación de los boulevares y avenidas, es donde encuentro el descanso y en donde reparo mis fuerzas físicas, agotadas por la vida sedentaria y monótona del estudio.

Cuando voy a Nueva York, procuro siempre hospedarme en uno de los hoteles más concurridos del bullicioso Broadway, en donde el infernal ruido de las bocinas de los autos se confunde con el de los timbres de los tranv as y con el aquel arre de los transeuntes que constantemente invaden la gran vía neoyorquina.

Parecerá un absurdo, pero es un hecho comprobado que el ruido y la agitación son para mí el mejor tónico para los nervios excitados por el trabajo del estudio cinematográfico.

Jeanie Macpherson.

La policía secreta en Rusia emplea cerca de seis mil mujeres. Algunas ganan hasta dos mil esterlinas al año.

La creación del piel roja

Los chinos y los japoneses están convencidos de que el hombre amarillo es el hombre perfecto; los negros africanos creen que el hombre por excelencia es el negro, los blancos no aceptamos como modelo de hombre sino al de nuestro color y los indios de la América del norte están convencidos de que el hombre superior es el de piel roja.

Los indios pieles-rojas de la tribu de los yutes, explican la creación del hombre con esta leyenda:

Cuando la tierra acabada de hacerse, se encontraba envuelta en una capa de niebla, los espíritus divinos no podían distinguir lo que en ella pasaba.

El Gran Espíritu se armó de arco y flechas y empezó a disparar sobre la bruma con la buena puntería y acierto, que al momento empezó a disiparse, acabando por desaparecer y dejando al descubierto la superficie de la tierra.

Al ver que no hab a hombres en el planeta, tomó un pedazo de arcilla, modeló un hombre, lo metió en un horno para que se cociera.

Impaciente por ver el resultado de su trabajo, sacó al hombre del horno, pero como no había estado cociendo suficiente tiempo, salió blanco, sin terminar y mal cocido.

Poco satisfecho con aquel ejemplar tan rápido, volvió a hacer otro, lo metió en el horno y le dijo: "Ahí te vas a estar hasta que se acabe el fuego".

Así lo hizo, más al examinar la nueva prueba, se convenció de que si la primera vez le hab a salido casi crudo, en la segunda se había excedido, pues el hombre salió completamente negro de puro tostado.

Escarmentado y enseñado el Gran Esp ritu, se decidió a hacer la prueba por tercera vez, poniendo todos sus sentidos, que eran muchos, en la obra, convencido de que no debía dejar en el horno al muñeco de arcilla. ni tanto tiempo como en la segunda prueba, ni tan poco como en la primera.

Así lo hizo y a su debido tiempo se abrió el horno y salió un hombre hermoso, bien cocido, de magnífico color rojo ladrillo, un hombre perfecto, en una palabra, como el Gran Espíritu hab a soñado.

A la tercera, pues, había vencido y creado el más perfecto de los tipos humanos.

De como una mujer puede conservar su juventud

(*De la Revista "Popular Topios".*)

"La mujer que desee parecer joven debe abstenerse de usar cremas y coloretes, porque, de lo contrario, sólo conseguirá endurecer el aspecto de su cara y destruir los tejidos de su cutis", dice Margaret Holmes Bates, la conocida escritora. "Médicos autorizados declaran que si la mujer abusa de métodos artificiales, ella arriesga su salud", así continúa la escritora. El tratamiento perfecto a que puede someterse un mal cutis es el de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), pues ésta nada agrega a la piel, sinó que, en cambio, le quita algo: toda la cutícula superficial, vieja, descolorida y manchada. De esta manera va apareciendo,en su lugar, el nuevo cutis delicado que surge gradualmente de las capas inferiores para revelarse a la superficie. Esto es lo que se consigue con la cera mercolizada, que puede hallarse en todas las farmacias del Uruguay. La cera procede con toda suavidad y sin ocasionar daño alguno al nuevo cutis, proporcionando a la tez un aspecto sonrosado y brillante, completamente distinto al que presenta una piel arreglada con afeites. Este es el método que debe seguirse para que una mujer pueda conservar su juventud.



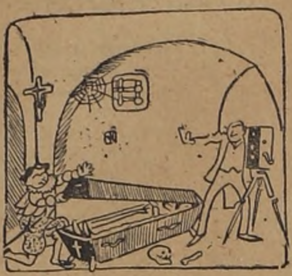
Teodoro Roberts, Jeanie Macpherson y James Neill. El primero y el último interpretan los papeles de Moisés y Aarón, respectivamente, en la película "Los diez mandamientos", de la Paramount, dirigida por Cecil B. de Mille basada en un argumento original de Jeanie Macpherson



¿PARA QUÉ?

El señor, modelo de cortesía, que llega de visita, pregunta a la niña pequeña:
—¿Cómo estás, querida?
—Muy bien gracias — responde la niña.
—Bueno, ahora debes preguntarme: ¿Y usted?
—Es que eso no me interesa; las niñas no deben ser curiosas.

EN CINELANDIA



— Levante la tapa con más emoción. Fíjese bien que lo que está abriendo no es una lata de sardinas.

BUEN GUSTO

—¡Mi marido es tan cariñoso conmigo! ¡Tan enamorado! Admira mi voz, mis ojos, mi pelo, y siempre me está diciendo que no hay talle más lindo que el mío.
—Y tú, ¿qué admiras en él?
—¡Toma! Su buen gusto.

MEDICO Y ENFERMO

—¿Cómo está usted hoy?
—Parece que me duele menos. Al respirar es cuando me dan unas punzadas horribles.
—Bueno, bueno. Pues no respire usted, y así se mejorará del todo.

CRITICA

—¿Qué le parece a usted el drama?
—Absurdo. Del primero al segundo acto pasan seis meses y tienen la misma sirvienta.

AMACANDO AL NENE



Los padres. — Dinos cuando te cansas que nosotros estamos cómodos.

ANONIMO

—¡Vaya una cartita que he recibido! El sinvergüenza que la ha escrito empieza llamándome imbécil.
—¿Quién la firma?
—Eso es lo que yo quisiera saber, pero es un anónimo.
—¿No reconoces la letra? Sin duda debe ser alguien que te conoce.

INDECISION

—¿Y por qué quieres casarte con ella?
—Porque la quiero.
—Amigo mío, eso es una excusa, no una razón.

¡VAYA UN GUSTO...!

—¿A ti no te gusta la música?
—No.
— Y entonces por qué has venido a este concierto?
—Para experimentar el gran placer de irme cuando se acabe.

SINTOMA

—Esposa mía, dime la verdad. ¿Estoy muy grave?
—No lo creo. El médico ha puesto mala cara al irse.

ENTRE FUTURISTAS

—¿Sabes algo de nuestro amigo Cubini?
—Se ha vuelto loco. Ahora le da por imitar a los clásicos.

ATAVISMO

—Ese mucamo que tienes parece idiota; se pasa el día chupándose el dedo.
—Atavismo; su abuelo era antropófago.

FINAL DE DISCUSION

—Estoy convencida de que si te casaste conmigo fué porque tenía plata.
—No, señora; porque no la tenía yo.

NO LO REVELABA

—Poetastrez dice que él posee el secreto de hacer versos tan hermosos como los de Rubén Darío.
—Pues pocas veces he visto un secreto mejor guardado.

DEFINICION Y EJEMPLO

Alumno Cachimbo, deme un ejemplo de una cosa abstracta, que no se pueda tocar.
—Un hierro candente.

COMODIDADES

A mí me parecen muy convenientes las boquillas de vidrio.
—¿Por qué?
—Porque cuando se caen al suelo no tiene uno necesidad de agacharse a recogerlas.

REMEDIO

—Doctor, en cuanto estoy a mitad de comida me acomete un sueño irresistible. ¿Qué debo hacer para no dormirme en la mesa?
—Meterse en la cama.

EXPRESIONES

—Le hice un gesto de connivencia a Arturo, pero no se ha dado por aludido.
—Creerá que es tu expresión habitual.

LA DIFICULTAD

—Debe ser muy difícil eso de pintar cuadros, ¿verdad?
—No, señor; lo realmente difícil es venderlos.

PENSANDO EN EL CUENTO

—¡Cómo!... ¿Me cobra usted sesenta centavos por una costilla?... Pues, entonces, ¿a cuánto tengo que decirle a la señora que me ha costado?

QUE LE QUEDARIA POR HACER?

—¡Oh, Anastasia!... La primera vez que me repita usted esas palabras tan crueles, me mataré.
—¿Y la segunda?

CONSECUENCIAS



—¿Qué te ha sucedido, Pedro?
—Nada; un señor, a quien le serví un bife duro me tiró...
—Con el plato?
—No, señor; con el bife por la cabeza.

RESISTENCIA

—Pero, mozo, esto es un bife; esto es un pedazo de suela!
—Me extraña que no le guste al señor; es el plato de resistencia.
—¡Lo creo!... Se resiste a que le hinque el diente.

REFLEXION

—Este hombre es tan rico, que cada vez que el reloj hace tic-tac, gana mil pesos.
—Pues yo tendría miedo de que me robasen el reloj.

HABIA UN MOTIVO



—¿Qué haces ahí en el suelo?
— Es que ese señor de cuando en cuando, le dá un terrón de azúcar al perro...

EL MEJOR

—¿Cuál te parece el mejor discurso de Latósez?
—El que no ha pronunciado todavía.

MALENTENDIDO

La joven. — ¿Está usted comprometido?
El changador. — Estoy casado, señorita.

PRETENSION



— Sal de aquí, pibe; porqué no sé de que lado va a caer el árbol.

ES DISTINTO...

—Tu mujer te ha traído un millón de dote y aun te quejas.
—Si yo no me quejo de la dote, me quejo de ella.

FIDELIDAD

—El retrato al óleo que me ha hecho Pinturín está muy vulgar, ¿verdad?
—Bueno, hay que tener en cuenta que le pediste que te sacara muy parecida.

LA CAUSA

—¡Las tres de la mañana! ¿Por qué vienes a estas horas?
—Porque todos los cafés están cerrados.

PRECAUCION

—Deme otra botella de vino yodotánico, pero con una etiqueta que diga "Veneno", pues si no se lo bebe mi marido.

SIN PRUEBA

El agente al comisario. — Estaba peleando, señor, con un chofer.
—Pero eso no prueba que estaba borracho.
—Puede ser, señor — contestó el agente; — pero es que en ese momento no había allí ni señas de ningún chofer.

EL DEDO SOBRE LA LLAGA

—No vaya usted a creer que, al pedir la mano de su hija, vengo por el interés...
—¡Claro que no!... Ya sé que viene por el capital...

SANTO REMEDIO

El médico. — ¿Dice que no puede dormir? Bueno. Durante la noche lo baña usted en agua fría cada cuarto de hora y verá usted cómo duerme de un tironcito toda la noche.

MEJOR!

—Pero, ¿no comprende usted que su marido, bebiendo tanto, se quita diez años de vida?
—Mejor, señora; esos menos tengo que aguantarle...

NOVEDAD!

—¿No sabes que tengo un hijo más?
—¡Mi enhorabuena! Y tu señora, ¿está bien?
—Por ahora, sí. Pero ¡cuando lo sepa!...

PORDIOSERO FILOSOFO

Le hizo tan bien el "cuento" a la señora caritativa, que ésta, conmovida, le entregó dos pesos.
—Es muy triste su historia, pobre hombre. Vaya no más por casa, que lo ayudaré. Simpatizo mucho con su desgracia. Y, a propósito, ¿es usted casado?
—¿Casado? ¿Yo casado, señora? ¿Cree usted por un solo momento que yo pediría un par de pesos si fuera casado?

EN UNA FOTOGRAFIA

—¿Cuánto me llevaría usted por hacer una fotografía a mis niños?
—Siete pesos la media docena.
—Entonces volveré, porque todavía no tengo más que cinco chicos.

EN EL TRIBUNAL

—En fin — exclama el magistrado, — ha sido usted sorprendido fracturando la caja de un establecimiento de crédito.
—Señor, era para colmar el deseo de mi difunta madre, que soñó siempre con verme entrar en un banco.

SIN QUEJA

—¿Qué informes tiene usted?
—Los cinco años que he servido en casa del señor gobernador, sin el menor motivo de queja.
—Y ¿por qué se ha salido usted?
—Porque no me dejaban salir.

GALANTERIA A LA INVERSA

En un teatrito aristocrático. Al terminar la representación, dirigese Gedeón a la condesa, felicitándola por su triunfo artístico.
—¡Ah! ¡No diga usted eso! — replica la condesa. — Para hacer bien ese papel se necesita ser joven y hermosa.
—Pues usted es una prueba de lo contrario — contesta galantemente Gedeón.

COMPENSACIONES



—Yo he abusado mucho de los paraísos artificiales.
—En cambio, en mi vida, han sido los paraísos los que abusaron de mí. Fuí veinte años cantante de ópera.

PROTOCOLOS...

—Señor: está un señor que dice viene a verlo con la cuenta de la luz eléctrica.
—Dígale que hoy no es mi día de recibo.
—Pero él dice que trae "recibos" para todos los días...

AL PIE DE LA LETRA

Preguntaba un amigo a otro cómo se conocía la edad de los caballos, pues deseaba comprar uno y no quería cargar con ninguno que fuera viejo.
—Por los dientes — le dijo el amigo.
Fué el hombre a casa de un chalán, el cual le presentó un buen caballo, y después de mirarle la boca y contarle los dientes dijo muy convencido:
—No; éste no me gusta, porque tiene treinta y dos años.

LA MODA Y LA NATURALEZA

El gordo (que ve las estrellas con los zapatos nuevos). — ¡No! ¡No! ¡No! Estos me están cortos y estrechos.
—¿Sí? ¿Usted no sabe que la moda de este año es la punta estrecha?
—Podrá ser así, pero yo estoy usando los pies del año pasado.

LOS ROMEOS MODERNOS



— Por fin; se ha encendido la luz. — Ahora, se asomará ella y habrá llegado el momento de declararme.

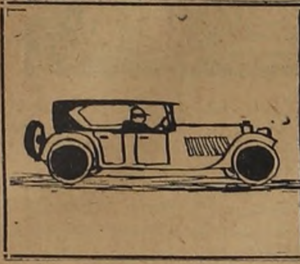
IDILIO MALOGRADO



Los enamorados aprovechan todo para el amor; pero no siempre el amor queda bien parado.

Concurso de dibujos infantiles

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre dirección y edad del pequeño autor al respaldo.



"En auto", por Carlos J. Ott, edad 10 años



"¡Porqué lado vendrá...! por Jorge Lorenzo edad 12 años



La casa de Luis Zequini, por Olga Bondelli, edad 10 años



"Carmen leyendo el "Mundo Uruguayo", por Orfilia Pineda, edad 8 años



"Paseando...", por E. E. E. edad 14 años



"Niños holandeses volviendo de la playa" por Celia Reyes, edad 12 años



"Una vecina indiscreta y un perro mal educado ponen la vida en peligro de un militar cortés y enamorado" por Palmirita Delgaleno, edad 12 años



"¡Cuidado que me lastimas!", por Alicia Bobenrieth edad 13 años

(Continuación de la pág. 9).

La recaudación de este partido final, ha sido 516 575 francos. Es el "record" francés en materia de recaudaciones deportivas.

Como nota final vaya un comentario cómico recogido en la tribuna de la prensa hispano-americana.

Al izarse en los mástiles las banderas de las tres naciones clasificadas, mientras el pabellón uruguayo ascendía por el palo más alto, correspondiente a su categoría de vencedor el pabellón suizo — fondo rojo con cruz blanca en el centro — quedaba a la mitad apenas de la altura de su adversario.

Y ante la diferencia grande de la altura de ambos pabellones dijo un chusco refiriéndose al suizo: — "Es el peso de la cruz".

Rosell.

Algunos datos curiosos sobre el torneo mundial de football

Damos a continuación, por cierto interesantes algunos datos sobre los resultados del torneo olímpico de football, en los que se constata la importancia del ruidoso triunfo de nuestros compatriotas:

Los tres primeros puestos

	J	P	G	F	C
Uruguay	5	0	5	20	2
Suiza	5	1	4	15	6
Suecia	4	1	3	18	5

Los que no se han clasificado

	J	P	G	F	C
Holanda	4	2	2	11	7
Italia	3	1	2	4	2
Francia	2	1	1	8	5
Egipto	2	1	1	3	5
Checoeslovaquia	2	1	1	6	4
Estados Unidos	2	1	1	1	3
Hungría	2	1	1	5	3
Irlanda	2	1	1	2	2
España	1	1	0	0	1
Rumania	1	1	0	0	6
Bulgaria	1	1	0	0	1
Bélgica	1	1	0	1	8
Luxemburgo	1	1	0	0	2
Letonia	1	1	0	0	2
Lituania	1	1	0	0	9
Estonia	1	1	0	0	1
Yugoeslavia	1	1	0	0	7
Polonia	1	1	0	0	5
Turquía	1	1	0	2	5

Los que marcaron los goals

Petrone, Uruguay	8
Abbeglen, Suiza	6
Rydell, Suecia	6
Scarone, Uruguay	4
Stuzenerger, Suiza	4
Cea, Uruguay	4
Pyl, Holanda	4
Kaufeldt, Suecia	4
Cock, Suecia	3
Bromesson, Suecia	3
Formenoy, Holanda	3
Romano, Uruguay	3
Driebrich, Suiza	3
Opata, Hungría	3
Nicolás, Francia	3
Slaceck, Checoeslovaquia	2
Boyer, Francia	2
Della Valle, Italia	2
Bekir, Turquía	2
Straden, Estados Unidos	1
Vallana, España, a su propio bando	1
Novack, Checoeslovaquia	1
Capeck, ídem	1
Sloup, ídem	1
Stalp, ídem	1
Ramsayer, Suiza	1
Pache, Suiza	1
Vidal, Uruguay	1
Molnar, Hungría	1
Wizmoski, Polonia contra su bando	1
De Natris, Holanda	1
Van Kinge, Holanda	1
Snouck, Holanda	1
Duncan, Irlanda	1
Verbeeck, Bélgica, contra su bando	1
Larnoe, ídem	1
Yaken, Egipto	1
Hagazi, ídem	1
S. Ismail, ídem	1
Baloncieri, Italia	1
Lefevre, Holanda	1
Lundgrit, Suecia	1
Total de goals	96

Los goals de los vencedores

Fueron marcados:

Uruguay. — Petrone, ocho, Scarone, cuatro; Cea, cuatro; Romano, tres; Vidal, uno.

Suiza. — Abbeglen, seis; Sturznergger, cuatro; Dietrich, tres, Pache, uno; Ramsayer, uno.

Suecia. — Rydell, seis; Kanfeldt, cuatro; Cock, tres; Bromesson, tres; Lungrídt, uno; Verbeeck (Bélgica, contra su meta), uno.

Los que marcaron contra los vencedores

A Uruguay-Francia (Nicolás) y Holanda (Pyl).

A Suiza: Checoeslovaquia (Salp). Italia (Della Valle), Suecia (Kock) y Uruguay (Petrone, Cea y Romano).

Contra Suecia consiguieron apuntarse tantos: Bélgica (Larnoe), Suiza (Abbeglen, dos) y Holanda (Lefebre y Formenoy).

Los records individuales

Los recordmen de goals:

Han sido el uruguayo Petrone, con 8 tantos, junto al suizo Abbleglen y el sueco Rydell, con 6 cada uno.

Petrone al jugar frente a Yugoeslavia (2), a Estados Unidos (2), Francia (3) y a Suiza (1).

Abbeglen contendiendo contra Lituania (3), contra Italia (1) y contra Suecia (2).

Rydell los consiguió frente a Bélgica (4), frente a Egipto (1) y frente a Holanda (1).

Los partidos jugados, su resultado y los autores de los goals

Día 25 mayo —
Italia, 1 (Vallana, España, 0.

Estados Unidos, 1 (Strader); Estonia 0

Checoeslovaqia, 5 (Slacek, 2; Sloup, Novack, Capeck); Turquía, 2 (Bekir).

Suiza, 9 (Stuzzeneger, 4; Abbeglen, 3; Remsayer, Dietrich), Lituania, cero.

Día 26 mayo —
Uruguay, 7 (Petrone, 2; Scarone, 1; Cea, 2; Romano, 1; Vidal, 1); Yugoeslavia, cero.

Hungría, 5 (Opata, 3; Molnar, 1; Wizniewski, 1; Polonia, cero.

Día 27 mayo —
Francia, 7 (Crut, 3; Boyer, 2; Nicolás, 2); Letonia, cero.

Holanda, 6 (Pyl, 3; De Natris, Van Linge, Snouck); Rumania, cero.

Día 28 mayo —
Suiza, 1 (Dietrich); Checoeslovaquia, 1 (Stalp).

Irlanda, 1 (Duncan); Bulgaria, cero.

Día 29 mayo —
Suecia, 8 (Rydell, 3; Cock, 2; Bromesson, Kanfeldt Verbeeck. Béelgica, 1 (Larnoe).

Egipto, 3 (Yaken, Hagazi, Ismail); Hungría, cero.

Italia, 2 (Baloncieri, Della Valle); Luxemburgo, cero.

Uruguay, 3 (Petrone, 2; Scarone); Estados Unidos, cero.

Día 30 mayo —
Suiza, 1 (Pache); Checoeslovaquia, cero.

Día 1 junio —
Uruguay, 5 (Petrone, 3; Scarone, Romano); Francia, 1 (Nicolás).

Suecia, 5 (Bromesson, 2; Kaujeldt, 2; Rydell); Egipto, cero.

Día 2 junio —
Holanda, 2 (Formenoy); Irlanda, 1 (Ghent).

Suiza, 2 (Dietrich, Abbeglen; Italia, 1 (Della Valle).

Día 4 junio —
Suiza, 2 (Abbeglen); Suecia, 1 (Cock).

Día 5 junio —
Uruguay, 2 (Cea, Scarone); Holanda, 1 (Pyl).

Día 8 junio —
Suecia, 1 (Kaufeldt); Holanda, 1 (Lefebre).

Día 9 junio —
Suecia, 3 (Rydell, 2; Lyndgrit, 1); Holanda, 1 (Formenoy).

Uruguay, 3 (Petrone, Cea, Romano; Suiza, cero.

Medallas Conmemorativas

Entre los diversos actos de homenaje a los campeones mundiales de football, debe mencionarse el que se refiere a unas artísticas medallas de plata oxidada que un grupo de compatriotas ha puesto en venta, como un magnífico recuerdo del triunfo de nuestros compatriotas, al precio de un peso cincuenta centésimos el ejemplar. Luce esta artística medalla, de una de sus caras, dos banderas esmaltadas y entrelazadas, la nacional y la de la Asociación Uruguaya de Football orladas por laureles, con la siguiente inscripción "Loor a los campeones mundiales — Uruguay for ever" En la otra cara, la siguiente leyenda "VIII Olimpiada Stadiun - Colombes - París - 1924". En el centro el siguiente párrafo de un telegrama del Presidente de la República "La República felicita a sus hijos por su noble y valiente esfuerzo que hace aclamar en el Mundo el nombre de la Patria. — José Serrato".

Estamos seguros que estas medallas, por su significado, por la forma artística en que han sido acuñadas y por la oportunidad de su circulación, han de ser adquiridas de inmediato no sólo por las entidades deportivas, sino por todas aquellas personas que desean conservar un valioso recuerdo del homenaje rendido a nuestros campeones.

PARA SER RESPETADO POR VALIENTES

Anda con mareta, habla duro, agobiado de espaldas, zambo de piernas, trae barba de ganchos y bigotes de guardamano, y no levantes la habla de la cama sin vaharada del trago puro; habla poco, que ya no tienen por valientes sino a los que callan.

Dí, cuando esté vestido, que estás atravesado por mil partes. Brinda en los banquetes al ánima de Pantoja, y a la honra de Escamilla y Roa.

Sé cuerdo en las pendencias, loco en los banquetes, colérico en las paces y flemático en las veras; y de cuando en cuando achácate entre los amigos un herido, o dos de los que otros mojaren; y con esto no tendrá tanta opinión, como tú, ningún tabardillo. — *F. de Quevedo.*

CURIOSIDADES

Por año se consumen en el mundo más de sesenta y cinco millones de kilos de goma elástica.

Los cascarones de huevos sirven como manguitos incandescentes para e almbrado por acetileno. El descubridor de esta novísima aplicación de los cascarones, ha sacado patente en Francia, y dice que no se resquebrajan ni se rompen, y que dan una uz suave y agradable.

En cada taller de Amsterdam se tallan anualmente alrededor de 4000 diamantes.

vestido de seda, porque es ésta allí
En Madagascar todo el mundo va la ropa más barata.

Europa pierde cada año 960.000 nativos por emigración y sólo 200.000 vuelven en igual período.

La Página de Ustedes

Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.

BATALLA DE FLORES



—Es usted hermosísima!
—Y usted muy gracioso, muy ameno!
—¡Si yo no he hablado nada, todo lo ha dicho Vd.!
—Pero usted ha sabido escuchar!

ESQUELAS

A los que contestaron a Mimí Tití y Fifí. — De las tres vejestorias a que nos referimos anteriormente (discúlpenos muchachos) solo le podemos decir que somos 3 jóvenes; dos morochas con 19 y 20 abriles, y una rubia con 18 primaveras... Y con unos corazones ávidos de amar mucho, intensamente... ¿Y ahora que nos d'cen muchachos; nos quieren igual? Vivimos en un pueblo lejano donde hay muchas solteronas. ¡¡Y esto nos horroriza!!... — **Mimí Tití y Fifí.**

T. N. — No acostumbro a contestar anónimos. Intrigado con esquela A. L. L. cuyas iniciales son las mías, quisiera engañarme. Pero mía no es la culpa de que tú tengas que valerte de esta. "Pagina" ¿Porqué no qu'siste oír mis palabras de amor en tu casa? Tú me engañaste. ¿Piensa que me dijiste que tu familia no te permitía hablar. Hoy veo que te permite en tu hogar y fuera de él. Si hay algo que me retiene es el pensar que tienes novio de todo aquello que dice el refrán. De todas maneras dejo a tu criterio mi proceder para el futuro. — **Algún pañuelo que se cae... alguien lo recoge.**

Angél'ca. — La he visto y he dudado... la visión era demasiado hermosa para ser real. Perdón; mi duda se justifica; nunca hubiera creído que en tan hermoso pimpollo sazonara una flor más hermosa aún. En el wagón sentéme detrás suyo y Vd. no se percató; ¡no presintió mi presencia! Luego pasé adelante y al verla me dije: la hipsipila ha dejado la crisál'da y en mis ensueños de quimérico la he visto a Vd. volar y remontarse alto, muy alto sobre mi lado, ¡la había perdido para siempre! Y luego, cuando V. bajó en R... la he contemplado caminar con gallardía suma y en lo más recóndito de mi alma exclamé: ¡es ella, no me cabe duda! Pero la visión mágica continuó su marcha indiferentemente, hasta que los contornos portentosos de su línea estatuaria se esfumaron en la lejanía. Y yo, abrumado por el peso de su altivez de Diana, tuve conciencia de mi fealdad y de mi insignificancia.... — **¿Insignificancia.**

Solterón. — Conocernos será imposible por ahora; me encuentro en campaña; si le intereso conteste, dando dirección y todo lo prometido a — Señor C. Audiffred para P. M. A. G. — San Carlos — Dpto. Mdo. — **Tantomejor.**

Primer amor. — Creo reunir las condiciones exigidas por Vd. para considerarme digno de forjar en mí su primer Ideal. Nunca he amado y ansío encontrar una mujer capaz de comprenderme, para amarla y hacer que mi amor sea la conjunción de todos los anhelos de mis veinte años. Soy rubio, alto, dicen no mal parecido. Si cree que puedo merecer su cariño, conteste a — **Primera Ilusión.**

A Gentleman. — Reunimos cualidades, a excepción de una, con las cuales el gusto más exigente se daría por satisfecho; esa cualidad a que hacemos referencia es la belleza; pero según dicen somos muy s'mpáticas. Domingo siguiente de salir ésta en sección vermouth del "Cine Uruguayo", nos conoceremos. Lleve revista, y violetas en el ojal, nosotras haremos uso de los mismos distintivos. — **Dos Capullos.**

Malita. — Es increible, que hayas olvidado aquellos felices momentos que pasábamos los dos en las primeras visitas en que nos conocimos. Al día siguiente de salir ésta tendrás carta en el correo central. — **B. B.**

Bimba. — Recorrí Atahualpa sin resultado. Ruégole facilite entrevista, dirigiendo datos a Poste Restante al día siguiente de publicada ésta. Dirección: Recibo Asoc'ación F. de S. M. N.° 88868. — **El de marrón.**

Argentina 618087 C. I. — Habiendo en el último número de "Mundo Uruguayo." una esquela dirigida a otra persona que parece se firmara también con m's mismas iniciales, me apresuro a manifestarle que esa B. E. no soy yo. En Poste Restante hay carta para Vd. ¿la retiró? Conteste a la dirección indicada. — **B. E.**

Morocha de Lentes. — Temo haya equivocado de persona, "D. E." Algún dato aun de infancia, igual conozco; Si es... Si correspondiera... dejo libre camino para llegar a su amor. — **Compañerito de Infancia.**

Lucero del Alba". — Extraño mucho su silencio. He escrito a Poste Restante, Carnet de Identidad. Por qué no me contestó? ¿Desearía saberlo, o todavía no retiró carta? Espero me conteste enseguida o será tan malito? — **Estrellita.**

Alma sincera. — Identificado por un mismo ideal, nada difícil sería que nuestras almas se unieran en un verdadero amor, tal cual como siempre lo he imaginado. ¿Tendrá Vd. la amabilidad de dirigir carta a mi pseudónimo en Poste Restante indicando la forma que más le convenga para comunicarnos? A la espera de sus gratas órdenes. — **Espíritu Gentile.**

A Fea, pero Buena y desinteresada. — En mi esquela que Vd. contestó, decía que indicara el modo de conocernos, de lo contrario, es pasar tiempo, porque nada se debe hacer antes que ésto, de modo que insisto en ello. — **Solterón.**

LA MUJER DE MI IDEAL

Lectoras: Me encuentro solito en esta hermosa ciudad, y deseo encontrar una mujercita con la cuál pueda compartir el resto de mi vida... en medio de la mayor felicidad. Soy bueno, cariñoso, noble tengo 27 años, bajo, morocho, algo feo, poseeo pequeño capital y buen empleo. ¿Encontraré mi ideal? — **Sed de Amor.**

Mi ideal — lo constituye una joven que va todos los Domingos al matinée del Cine Lutec'a. Me han dicho llámase I..., que vive en G.., y M. S... y que está comprometida ¿Será cierto? Espero contestará a — **Rubio que la ama.**

Enamorado — de simpática señorita que viajaba tranvía N.° 44 en el último asiento, el día Julio 15, hora 11y 30. (Creo estudia violín). Si sus divinos ojos recorren estas líneas será tan amable que conteste a — **Morocho sombrero gris?**

Son ellas — dos lindas y amables "Criollitas", hermanas, cuyas iniciales son T. y B., habitan en Flores 3.ª Sección. Su extrema bondad nos ha cautivado, y por su amor daríamos un cielo. Una amabilidad más, y por ésta página esperamos contestación a — **Viruta y Chicharrón.**

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Enamorada — del simpático jovencito que vive en la Paz y Juan Pau... creo que se llama, H. B. Es director de la orquesta, "Gua..." Si le interesa, conteste a — **Rubia que pasa por la calle la Paz.**

Enamorada — de simpático joven vestido de gris cuyas iniciales son E. O. S. Lo ví el domingo 20 en la puerta del café "La Liguria". Para más particularidades, parecía sufrir de dolor de muelas, pues tenía una mejilla dilatada. Contesta a: — **Rubia de Cnel. Alegre.**

Mi pensamiento — está siempre en Pitico M., el divino rubio de la calle Piedras. Un motivo ajeno a mi voluntad, me impidió seguir relaciones con él. Me recordará? — **Nena.**

Mi mayor — felicidad sería encontrar al divino morochito que conocí en Constituyente y G... Manejaba un auto Ford. Su nombre es Aurelio. ¿Se acuerda de la morocha de Andes y 18? Si sus divinos ojitos recorren estas líneas y me contestara por ésta a — **A. F.?**

Dos jóvenes — Somos dos chicas de 16 y 17 años. Nunca amamos y queremos amar con locura. Respecto a belleza... regular... Si les interesa contesten a — **Ruth y Gloria.**

A LAS PREGUNTONAS

POR BEATRIZ DE LOS RIOS

Blax. — *1.°* — Lo considero muy difícil; pero, podría intentarlo. 2.° Ahí, como la mayoría de las instituciones del Estado, las vacantes se llenan por orden rotativo... eso no impide que, de vez en vez, en medio del clamoreo general, se "haga un favor" cometiendo de paso una injusticia. 3.° Los sabios no han estado nunca de acuerdo sobre el calor interno del globo. Los geólogos han observado que la temperatura media de la tierra se eleva de un grado a cada treinta metros del interior del suelo. Según eso la temperatura del núcleo central de nuestro planeta sería de dos mil cuatrocientos grados. Pero nuevas observaciones hechas en los Estados Unidos con instrumentos de gran precisión, permiten suponer que el calor es incomparablemente superior.

Existe en Nevada una mina de plata cuyas galer'as tienen un desarrollo de 420 kilómetros. Al llegar a los 800 metros bajo tierra, la temperatura es de 52 grados y la del agua alcanza a 67 grados. En otro pozo cercano, llamado Yelow-Jaket-Shaft, de una profundidad de 950 metros, el termómetro se mantiene constantemente a 77 grados y los obreros no pueden trabajar allí más de quince minutos seguidos. Según los cálculos hechos, resulta que la temperatura interior de la tierra sería de 380 a 400 mil grados de calor, más o menos la temperatura del sol. 4.° Esta pregunta queda de hecho contestadda con algunos datos que van en la anterior.

Anhelante. — Su deseo es tan humano!... Somos demasiado ávidas por la felicidad que cabe en cuanto nos concierne dentro de nuestro medio, circunstancias y aspiraciones, pero ese *demasiado*, está lleno de exigencias que la voluntad de la suerte o del destino, defraudan a cada instante. ¡Si pudiéramos tener la conformidad de aquel califa que, al morir, sólo recordaba haber gozado catorce días de felicidad! Lo bueno creemos que lo merecemos y que nos pertenece, en cambio para la desdicha la apreciación muda de especie y ésta sería intolerable si, como sucede en la mayoría de los casos, no se adormeciera o se engañara al dolor con la esperanza. Reuna en torno suyo los afectos que ha logrado conservar en el salvataje del vuelco de fortuna y hágase una felicidad a su manera, que, por ser reducida y extrecha ha de ser también más intensa y verdadera.

Incómoda. — Es muy sencillo comprobarlo; en general las materias empleadas para falsificar la miel con la tiza o la fécula; he aquí como ha de proceder Vd. para averiguar la adulteración: haga disolver una pequeña cantidad de miel en cinco o seis veces su peso de agua. Si la miel es pura, la solución queda clara y transparente, en el caso contrario, Vd. verá que queda turbia.

Sanducera. — No lo recuerdo ahora bien, pero parece que eso sucede en Holanda, donde existen muchas casas antiguas que tienen una puerta especial que sólo se abre para los grandes acontecimientos de familia, como ser para los matrimonios, los fallecimientos, los bautizos, etc. El tiempo que modifica tanto las costumbres y que desfigura con frecuencia la solemnidad de los actos como altera la esencia de los sentimientos, es probable que haya relegado al olvido el viejo hábito en mención y que, de él únicamente subsista lo que hayan guardado como privilegio legendario algunos holandeses de épocas vetustas. Algunos historiadores, se que han hablado muy en favor de tan solemnísima costumbre, que diera a ciertos acontecimientos la merciali-dad que se impon'a.

Madrecita. — Se dice comunmente que el mejor destete es la aparición de los dientes. Agreguemos otros datos que Vd. con su excelente instinto materno sabrá apreciar: si el niño demuestra frecuentes deseos de comer, es señal de que goza de buena salud. Para despecharle, es preciso proceder gradualmente, y recordar que el destete prematuro ocasiona el raquitismo. Después de la completa aparición del tercer grupo de dientes y el pri-

mero del cuarto, puede darse al niño una alimentación más substanque en un libro escrito por el doctor Atilio Narancio, toda madre inexperta hallará las instruociones perfectas, experimentadas ya con éxito, para la crianza de su bebe.

Reinalda. — Podría indicarle una persona que bajo su vigilancia le arreglara las roturas de la preciosa piel de armiño, pero no me es posiciosa que la leche. He oído decir ble darle la dirección por medio de la revista; tendrá que indicarme Vd. la suya y yo transmitiría con mucho gusto su pedido. Se comprende que esto tratándose de una reparación sencilla, pues si la obra es de otra índole, deberá buscar otra persona que sea absolutamente del oficio, pues correría el riesgo de estropear una prenda magnífica cediendo a su temor de no encontrar gente de su entera confianza.

A. X. M. — Si como dice, lee Vd. asiduamente mi sección, ya habrá notado que tengo el más grande escrúpulo para aconsejar, en sustitución del médico. Sin embargo, tratándose de una señora que vive en una estancia, el caso muda de especie, pues Vd. no llamaría a un profesional para consultarlo, y su excesiva grosura le atraería peligros difíciles de evitar, mientras que desde ahora, la podrá combatir. Lo primero que hay que hacer, es no tomar nada de leche. Después, hacer ejercicio por la mañana y por la noche, caminar mucho; si está cerca de un río, en los meses adecuados, no olvide, que el nadar, dá óptimos resultados para adelgazar. No deben comerse dulces, ni esas pequeñas *nadas,* con que se borda la hora del te; se suprimen las papas, el maíz, las legumbres secas, etc. Se puede comer carne, pan, queso, huevos y tres tazas de te al día. Pudiéndolo, tomará dos baños calientes por día, seguidos de masajes hechos con una crema compuesta de media libra de sebo de carnero, dos onzas de agua de azahar y media libra de cola piz de Rusia. Al sebo se agrega glicerina y alumbre; se disuelve la cola piz en el agua de azhar y al unir todos los ingredientes, se pone además un poco de tintura de benjuí. Este sistema tan radical, no debe aceptarse tal cual ni adoptarse de inmediato: debe procederse paulatinamente y, sobre todo, abstenerse de seguirlo si Vd. cree que es cardíaca o si sufre de artitrismo. Alguna vez, la habrá visto algún médico del pueblo ¿por qué no le transcribe lo dicho, para tener su opinión autorizada?... él sabrá si le conviene...

Blanca nieve. — Tengo la seguridad de que D'Anunzio es casado, y le diré por qué: en una crónica europea leí que la esposa del célebre poeta había causado gran sensación en Monte-Carlo, llevando a un te un traje de estilo Luis XVI. Ahora, sus preguntas anteriores, me han dado tiempo para hacer esa crónica que sella mi afirmación. Y como el vestido, habla de la originalidad del carácter de ella, ya que todo ser unido a un hombre o mujer de talento debe interesarnos, le narraré aquí el precioso traje: falda lisa, casaca del corte de aquella época, amplio faldón, volantes de encaje, en una perfecta imitación de los detalles, pero en vez de ser del tradicional brocado, era de paño rojo. El sombrero tricornio aprisionaba sus hermosos rizos; sus pies de niña estaban aprisionados con zapatos del estilo que ostentaban riquísimas hebillas. Ya lo ve Vd. "el soñador" no era tan *libre* como Vd. lo suponía, en la hazaña de Fiume.

El y Ella. — La proporción no es nada alentadora. Las estadísticas hechas en nuestra América, determinan que cada mil parejas que se casan, sólo una llega a festejar sus bodas de oro. Esto es entristecedor para los que se llevan — como Vds. — en santa armonía; pero qué suspiro de alivio para aquellos que viven forcejeando con la pesada cadena del matrimonio!

Lo ratones viven tres años por término medio.

El Japón exporta por año más de once millones de toneladas de abanicos.

"La musa ignorada"

Corría el tren por la llanura castellana. Era un día espléndido de Agosto, y por las abiertas ventanillas del coche penetraba, en bocanadas de fuego, el vaho asfixiante de los terruños secos.

De pronto la máquina lanzó un pitido; mi compañero de viaje, que amodorrado por el insoportable bochorno parecía dormitar, abrió los ojos, y descorriendo con ímpetu las cortinillas que amortiguaban la fuerza del sol, miró hacia afuera explorando con ansiedad la planicie abrasada.



Después de un rato me dijo:

—¿Ves aquel pueblo que parece ocultarse en un repliegue de los terrones? Allí he nacido; allí vive mi primero y único amor, la mujer inspiradora de mis poesías la que en todas mis novelas aparece.

Miré con curiosidad. Efectivamente, aquellos eran los lugares tantas veces descritos por el novelista y cantados por el poeta. Poco distante de la vía, sobre campos de rastrojos, alzábase un pueblecillo, agrupando sus casas pequeñas y sucias en torno del viejo campanario. Yo no había visto nunca aquello, y sinembargo me causó la impresión de lo conocido: tan maravillosamente lo había pintado el novelista en páginas admirables, con tal exactitud lo reprodujo el poeta en sus tiernos cantos: la llanura solitaria y seca, sin galas ni verdores; la aldea tranquila, el cielo azul, la luz esplendorosa del alegre sol castellano:

Mi amigo continuó:

—Cuán lejos están de creer, los que me aplauden y admiran, que mi Musa es una lugareña vulgar, ordinaria, cargada de hijos, que solo piensa en los chiquitines que alegran su vida y en las cosechas que llenan sus trojes y graneros.

En ese pueblo nací; arañando la costra de esta tierra fecunda, pasé mi juventud. Mi padre se dedicaba al cultivo de sus heredades, sin desalientos ni desmayos, cuidando con amor las cosechas siempre amenazadas por el hielo y los pedriscos. A los diez y ocho años ayudaba a mi padre y enamoraba a las mozas; una me cautivó, y por ella correspondido y abrasándome de amores, me pareció que la vida era más alegre que este cielo azul y más llana que esta tierra de Castilla.

No quiero enternecerte con lacrimosos recuerdos: la moza casó con otro, y yo pensé morir de rabia y de tristeza.

Poco después murieron mis padres, y de un golpe apuré los dolores más grandes de mi vida; desde entonces estoy convencido de que el dolor no mata.

Lloré mucho, algunos buenos amigos intentaron consolarme; y amortiguada, que no desaparecda, mi honda pena, malvendí las tierras de mi escaso patrimonio y marché a la corte.

Nada más he de decirte, pues tan bien como yo tú sabes y conoces mi historia literaría, mi amargo aprendizaje y mi rápido encumbramiento.

Vacié en mis obras todo mi corazón; quizás por eso están llenas de amargura.

Siempre tuve delante de mis ojos la imágen de aquella mujer, que al darme tan terrible desengaño, me hizo hombre, y haciéndome padecer dolores, me convirtió en poeta.

Ha sido mi Musa. Sin que yo lo pretendiera, todas mis heroínas tenían algo de la moza castellana. Puse en unas la dulce mirada de sus ojos negros, o el gracioso sonreir de su fresca boca, en otras la gentileza de su figura o la gallardía robusta de su cuerpo: en todas algo de su alma.

Los amores que pinté en mis obras, fueron por mi sentidos o por mi intuición adivinados. Alegrías canté pocas, solo las que no se sienten, no pueden expresarse.

Ha sido mi inspiración constante; pero no he vuelto a verla. Me han dicho que ha engordado, que está vieja y fea, pero para mi siempre será la mujer que abrió mi alma al amor y al sufrimiento, la gallarda moza de mis ilusiones juveniles.

No le tengo ningún rencor. Me quitó la alegría, pero fortificó mi alma, iniciándola en los amargos desengaños de la vida; me privó de ser un labrador cuidadoso de sus tierras y de sus hijos; pero me dió la gloria.

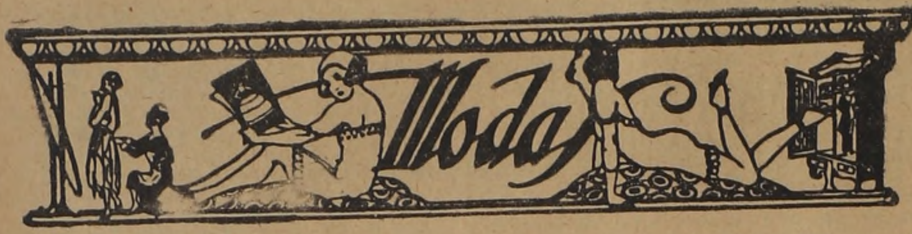
. . . .

No dijo más. El tren seguía su fatigosa marcha, atravesando tierras secas y campos en rastrojo; un desnivel del llano ocultó las casas del pueblecillo, y en la vaga lejanía fué poco a poco esfumándose la torre de la iglesia.

Y entonces pensé que no todas las musas son seres vaporosos e ideales, que no todas son conocidas como las Beatrices, Lauras y Teresas por los poetas cantadas, y que la mujer más prosaica, tan solo por ser mujer, puede inspirar las más grandes bellezas y las obras más acabadas del ingenio humano.

¡Cuántas como aquella habrá pobres o ignoradas musas, inspiradoras de tantos dolores, viviendo vida feliz y oscura en un pardo lugarejo casi perdido en la soledad de las llanuras castellanas!

Enrique de Mesa.



De como lo esencial y lo elegante constituyen elementos indispensables en todo ajuar de novia bien montado

Además del placer que deben experimentar las jóvenes novias en preparar ellas mismas las prendas interiores que han de formar su "trousseau", debe contarse en primer término, el de ahorrar así en



ellas mucho dinero, y el de adaptarlas a su "tipo físico, consiguiendo con ello aumentar la seducción de sus encantos". Los ajuares de hoy día, compensan en calidad, la cantidad de los de antaño. La "lingerie" moderna tan fina y reducida, no ocupará, por cierto gran espacio en el coqueto armario de la nueva señora. Camisas, combinaciones para el día y para la noche, camisones, soutiens, "culottes", saltos de cama, pijamas y mismo las "robes de chambre", no formarán más que un pequeño montoncito... que hubiera costado un gran puñado de pesos, si la habilidad y el buen gusto de la dueña, no hubieran sabido suplir con la exteriorización de su ingenio, a los costosos modelos de las casas especialistas en el ramo.

Las vainillas, son por lo general, el adorno preferido por su carácter esencialmente práctico y sus condiciones decorativas. Es lo que se lava y plancha más fácilmente, cuando se lleva, por ejemplo, una camisa de 75 centímetros de largo, desprovista de puntillas, y de alforcitas y que ostenta como único adorno varias hileras de pequeñas vainillas. Estando de viaje, nada más fácil que lavarla y plancharla uno mismo, empleando el baño para ese lavado y utilizando la plancha eléctrica, que una mano previsora habrá deslizado en la maleta de viaje. En dos minutos, estará terminada la pequeña tarea. Además, estos tejidos excesivamente finos, ya sean de hilo o de seda, no pueden sino ganar en ser planchados húmedos todavía, del lado del revés, por supuesto, para que así resalte bien el "grano" de la tela. La ropa de batista de hilo conserva siempre las preferencias de muchas de las elegantes, que no han podido habituarse todavía a no tener en sus armarios más que ropa de pura seda.

Tanto como es de agradable ser dueña de varias prendas de voile triple o de crespón de China, así es



de mucho más práctico y durable tener en su "trousseau" varios juegos de hilo, de sencillo corte y esmerada confección. El linón de hilo, es una de las telas más agradables de trabajar y de usar. El modelo número 1 es de una sobria elegancia y de muy fácil ejecución. De una sola pieza en las partes de adelante y de atrás el tejido va sencillamente cortados sobre los lados,



pudiéndose así agrupar los fruncidos sobre las caderas, obteniendo con ello que la tira de arriba, (tira que debe medir alrededor de 10 centímetros) queda ajustada al pecho; — las costuras de debajo del brazo van montadas sobre una vainilla, lo mismo que los frunces de los costados. La angosta puntilla que bordea la parte alta de esta banda está cosida en la misma vainilla obteniendo así, ese aspecto "soigné" que es casi el mayor lujo de una prenda interior. Completando este delicado trabajo, van las vainillas que descienden a lo largo de los delanteros y la que termina el fino dobladillo, así como el monograma delicadamente bordado en un lado; las hombreras de angosta cinta de terciopelo negro, son movibles, sujetas por medio de cuatro botoncitos cosidos en la parte de abajo de la cinta. La ventaja que ofrecen estas hombreras cambiables, es la de poder combinarlas con nuestras "toilettes" y reemplazarlas para la noche por angostas tiras de perlas o strass, evitándose así la molestia de cambiarse de ropa, cuando se vuelve apurada de algún paseo o vi-



sita. Otro modelo encantador es el de algodón rosa pálido que luce en nuestra figura 2. En la parte de arriba, doble, se forma una guarda griega, y lleva grupos de alforcitas, para darle con ellas alguna amplitud.



Almohadón alargado

Entre los trabajos de más efecto, que no reclaman gran minuciosidad ni paciencia en la ejecución, se pueden clasificar los que llevan aplicaciones.

De aplicación es el principal trabajo de este almohadón, de forma alargada, y adornado con un gran motivo redondo.

Para el centro se necesita un redondel de raso color oro de 26 centímetros de diámetro, sobre el que se pasa el dibujo que le adorna. Este mismo dibujo, exceptuando el de las hojas, se pasará sobre raso violeta, que se aplicará sobre el raso oro, de manera que coincidan las flores en los dos tejidos.



Primero se sujeta el raso violeta con hilvanes menudos; después se recortan los contornos lo necesario para que no se escapen, y después se ocultan las primeras puntadas con lana violeta, que perfilará los contornos de todos los pétalos de las flores. La lana violeta se sujeta con puntadas transversales de seda negra.

Los estambres de las flores se hacen con hilo de oro y puntos de nudo hechos con seda negra.

Las hojas se bordan al pasado plano con seda verde almendra. El conjunto de la aplicación se rodea con soutache oro viejo.

Después de terminar el trabajo, se coloca sobre un rectángulo de seda azul en tono medio, de 70 centímetros de largo por 36 de ancho. Las puntadas que se hacen para sujetar el raso bordado al del fondo, se esconden bajo un cordón de oro.

Para la parte de atrás se necesita un rectángulo de raso o satén, del mismo tamaño que el anterior y que se una a él por una costura. Conviene poner por dentro otro almohadón de percal o hilo, que contenga la pluma, o lo que se emplee para el mullido.



El más reciente modelo visto en Chantilly — París

Un aprovechamiento poco conocido del anana

En casi todos los países el ananá es siempre servido en las mesas como un postre particularmente apreciado. No sucede así en la China, en donde en ciertas provincias de este vasto imperio, esta sabrosa fruta es especialmente cultivada a causa de las fibras textiles que los labradores retiran de sus hojas, y de las que se sirven para fabricar sus ligeras telas.

La extracción de las fibras de las hojas del ananá es extremadamente sencilla.

Las hojas verdes son primeramente puestas a macerar en una solución de agua de cal. Las fibras son aisladas, raspando la superficie de la hoja con un pedazo de vidrio roto, valiéndose de la uña del pulgar e índice para desunirlas una a una. Después de vueltas a pasar por el agua de cal, son lavadas y puestas a blanquear al sol. Para hacer el hilo de las fibras, son pasadas por agua fresca durante una media hora y partidas en filamentos del espesor deseado. Como estos filamentos son naturalmente, más gruesos en una extremidad que en la otra, para formar el hilo continuo se enlaza la extremidad más delgada de un filamento a la extremidad más gruesa del otro, y se les engruda arrollándolos sobre las rodillas con la palma de la mano. Se sigue así hasta que ha sido conseguida la longitud que se quiere dar al hilo, y seguidamente estos hilos son encanillados y colocados sobre los primitivos telares, que están todavía en uso, en la mayoría de los lugares del Celeste Imperio.

Cuidados que necesitan los enfermos - Casos de urgencia - Contusiones

En lo que respecta a las contusiones y su tratamiento puede decirse que aún cuando las más de las veces son leves, en algunos casos pueden resultar graves.

En estos, pueden ellas traer consecuencias terribles como ser: congestión celebral o parálisis, y por eso, en todos los casos es preferible llamar a un facultativo.

En las contusiones leves, si hay inflamación local, hay que comprimir moderadamente la parte inflamada. Una o dos veces al día, debe comprimirse con la mano la inflamación, para que la sangre detenida, se extienda y aumente la superficie del tejido reabsorbente.

La quietud del miembro contuso y el reposo total del cuerpo, son indispensables cuando la lesión es importante. Las contusiones son muchas veces efectos de un golpe, y el paciente se queja de mareos, pesadez de cabeza, y ruido en los oídos; en estos casos deben darse baños de piés, con agua y ceniza muy limpia. También se pueden emplear los sinapismos y dar al enfermo un purgante suave.

En las contusiones muy violentas puede la persona quedar sin sentido. Si ocurre esto, se le rocía la cara con agua fresca y se le dá a oler éter, alcohol, amoníaco o vinagre.

La conmoción cerebral que puede ser a veces el resultado de un golpe fuerte, ocurre generalmente en los accidentes de automóvil, tan frecuentes en esta época, o por una caída del caballo, o por otro accidente grave.

Cuando las conmociones cerebrales pasan del primer grado, son de mucho peligro y por lo tanto, indispensable la asistencia facultativa. Las contusiones de primer grado en las que todos podemos auxiliar, se caracterizan porque aunque casi instantáneamente o por muy poco tiempo, pierde el paciente el conocimiento, le dan mareos, aplanamiento, y ruido de oídos. Estas contusiones suelen durar pocos minutos, y al volver en sí el enfermo, no conserva recuerdo de las circunstancias que motivaron el accidente.

Para que el enfermo recobre el conocimiento, se le dará a oler amoníaco, éter o vinagre, y para que recobre fuerzas se le dará unas cucharadas de café muy cargado o de vino bueno. Para aplacar los nervios, en caso de necesidad, se recurre al agua de azahar, con unas gotitas de éter.

Cuando las contusiones son en el pecho, se aplican vendas empapadas en agua con árnica, dando además al enfermo a oler éter y a tomar cucharadas de café. Si es necesario, hay que acudir a la respiración artificial.

En general, todos los golpes dados en el pecho y en el vientre son de cuidado, por las consecuencias funestas que suelen traer. Hay muchas ocasiones en las que es imposible evitar los golpes cuando tienen su origen en algún accidente imprevisto, pero muchas veces pueden evitarse, sobre todo en los niños que tienen la costumbre de entretenerse con juegos peligrosos que ellos no comprenden, en cuanto a sus consecuencias, pero que las madres y las personas encargadas de su cuidado deben evitar.

Si los golpes son en el vientre y son fuertes, se debe en el momento aplicar paños de agua fría con árnica, y llamar cuanto antes al médico para que aplique los remedios que la ciencia le aconseje.

Conocimientos útiles

Compota de castañas a la vainilla. —A cuatro docenas de buenas castañas, se les quitan las cáscaras y se echan en agua fresca. Se ponen al fuego en una cacerola que contenga dos litros, con un litro y medio de agua, y se pelan, es decir, se les quita el pellejo interior y se echan en una cazuela, evitando que queden unas sobre otras. Se cubren con almíbar de 16 grados y después se pone esta mezcla a fuego muy lento, durante media hora escasa.

Cuando las castañas están bien cocidas se escurren en un cedazo. Se cuela el almíbar y se reduce a 30 grados. Se arreglan las castañas en la compotera, y se riegan con almíbar añadiéndosele la cuarta parte de un palillo de vainilla.

PASATIEMPOS

DOBLE ACROSTICO

```
. O . O . . .
. . O . O . .
. . O . O .
. . O . O . .
. . . O . O .
. O . O .
```

Sustituyendo los puntos y los círculos por letras se leerán en las dos verticales de círculos dos departamentos y en las horizontales de puntos siete nombres de varón.

Perlette.

COMPRIMIDO



Eco Caors.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

JULIO 20

Siremo

ANAGRAMA

◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇

¿DESEA UN ROJO?

◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇

Este nombre figura en nuestra historia
¿También en vuestra memoria?

Sin-Plona

CHARADA

a Michito

Hay algo en tu estilo
galante colega
que me *un dos tercera*;
es tu bella frase
de armónico engarce
que incrustas aquí
hay algo en tu acento
que *un* mi oído *todo*:
tu dulce decir.
Y *tercia un* mi calma
afectos del alma,
recuerdo fugaz.

Elsa

ANAGRAMA

◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇

TIRAS EL PAN

◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇

Un músico de fama
hay en mi anagrama.

Prometeo.

CHARADITA

Tanto *prima* con *segunda*
la hija de Juan Morales
que *fin dos* poco a la tumba
la lleven con sus *totales*.

La Rebelde.

ANAGRAMA

A Ellos.

◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇

¿ADORAS A LUISITA, NENA?

◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇

Reunidos aquí, lector
hay tres colegas de lo mejor.

Mary y Norma.

ANAGRAMA

◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇

EL SAJÓN NUNCA SALDRÁ
EN MARZO SIN OIR CLARIN
DE "MITA"

◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇

Obra y su autor
hallarás aquí lector.

Magda y Mema.

ENIGMA

A Mandolo.

Pasas e irradias la vida
con reflejos venturosos
de tu luz el hombre anida
Los recuerdos más dichosos...

Unos te viven felices,
otros te viven soñando
y entre sueños y deslices
tu brillo se va apagando.

Eres en amor fogosa,
y la pasión te enternece
eres perfume de rosa
que el tiempo lo desvanece.

Salamandra.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

II

GENERAL

Ni así poder!

FUGA DE LETRAS

A U*A X**X*IX *X A*A*I*IA
*O**O*A Y X* *A *X *A* *A*A**A*

Sustituir las x por una misma vocal y los asteriscos por consonantes para leer un pensamiento de C. Vigil

Mandolina.
(Castillos).

COMPRIMIDO

R

Dante.
(Peñarol).

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

PATRÓN COLOR

Wallace Reid.

ANAGRAMA

◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇

Mando a Vds. una fresca
y preciosa flor de floripón
del Rin. Comprando dan

◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇

Con sus dramas, conocidos,
está el autor escondido.

Uruguaya del Este.

JEROGLIFICO

A Oxe.

A+B=D URUGUAY

El Conde Félix.

COMPRIMIDO

R NEGACIÓN

Macota.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Adonai.

PE
LIGRO

Amalia.
(Pocitos).

COMPRIMIDO



ANAGRAMA

a Sesostris

◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇

¿DEJARIAS MI HEROE,
A UN D. JOSE ARTIGAS?

◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇

Dos escritores de fama
oculté en este anagrama.

Dolora (Unión)

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Domardo.

TESTANNA

Violeta I y Robin Hood.

COMPRIMIDO

a Sesostris

◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇

A EL DIOS DE EGIPTO

◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇◇

El Conde de Montecristo

LOGOGRIFO

```
1 2 3 4 5 6 7 8 9 0
  9 3 8 4 5 6 7 8
    1 2 3 4 5 8
      7 8 9 0
        1 5
         8
```

1, Animal mamífero. 2, Nombre. 3, Provincia española. 4, Porción de agua. 5, Nota. 6, Vocal.

Myrurgia

SOLUCIONES DEL NUMERO 289

Al jeroglífico comprimido de Macota: *Una letra devuelta.* Al anagrama de La Rebelde: *Sarmiento.* Al jeroglífico comprimido de El Conde Félix: *Ropas y más para dos.* A la metátesis de Ana Bolena: *Irma.* Al comprimido de Sara y Omega Mu: *Zarabandas.* Al jeroglífico comprimido de Hijo del Sol: *Vigilantes de parada.* Al charadístico de Marya Celya: *Encarnación.* Al anagrama de Métome en todo: *Bernardo del Carpio. El de la bolsa.* Al charadístico de Myrurgia: *Tabaco.* A la frase hecha de Hong-Kan-Ching: *Dar diente con diente.* A la charada de Belkiss: *Olvido.* Al jeroglífico comprimido de Artagnan: *Estatua en la plaza mayor.* Al anagrama de Nocturna: *Robin Hood.* A la charadita de Myrurgia: *Tabaco.* Al comprimido de Apolo: *Embalaje.* Al jeroglífico comprimido de La plus petite: *Hay trece rondas próximas a Italia.* Al logogrifo de Marya Celya: *Leonidas.* Al jeroglífico comprimido de Amalia (Pocitos): *Casta joven.* Al anagrama de Dante (Peñarol): *La Malquerida.* A la lámpara logogrifo de Virgilio y Cicerón: *Nicaragua.*

CORRESPONDENCIA

Chum-Chum y Fifle: Quedan aceptados. Se publicarán.

Paisanita (Treinta y Tres): Los juegos en figura no pueden publicarse porque no vienen en las condiciones establecidas. Los otros, sobre todo la charada, muy interesantes.

Le petit Charles: *C'est bien.* El análisis da resultados satisfactorios. Se publicarán.

Alice y Otrebor A. (Pocitos): Son Vds. muy amables. Oportunamente escribiré Amistosos saludos.

Orlando G.: Será complacido. Se publicarán sus trabajos.

Siremo y Adonai, Prometeo y Adonai: Se pubicarán, sí. No se impacienten.

Rodney Stone: Evidentemente, ha progresado mucho, si es como Vd. dice. Su estilo es original y sería de desear que no se desviara de la senda emprendida.

Mandolina: Tratando estoy de merecer el afecto que me dispensan, y de publicar los trabajos que envía.

Estudiante, Hamilton, Chicharra, M. C.: Recibidos. Se publicarán.

Virgilio y Cicerón: Más o menos, calculo que vuestras colaboraciones alcanzarán hasta el año 2000...

Yolanda: Adelante! Será complacida.

Marya Celya: Le será enviada. Retribuyo sus afectuosos saludos.

Artagnan: Si todos tuvieran una comprensión tan exacta de las cosas, como Vd., no sería necesario hacer ciertas aclaraciones. Mi modesta opinión ya la dí.

Agradezco y retribuyo sus amistosos saludos.

Mandolo

LAS VIBRACIONES DEL ETER

En homenaje a "Mundo Uruguayo", los aficionados de Montevideo juegan por radio, un descomunal "Gran Bonete".

Exito completo de la difícil prueba

Se jugó el domingo 20 de Julio un "Gran Bonete" por radio que abarcó una extensísima zona por sobre la ciudad, sus alrededores y países limítrofes.

Cupo a *"Reóstato"* — por haberlo así dispuesto los aficionados que en la prueba intervenían — la tarea de dirigir el juego.

Desde la "Radio Maldonado", gentilmente cedida por el señor Zurra Ponce, "Reóstato" lanzó al éter la tradicional pregunta acerca del clásico pajarito extraviado, e indicando la estación que, a su entender lo tenía.

Inmediatamente de hecho el "cambio" se pudo oir que la "sirena" del señor Cibils se aprestaba a replicar la suposición de "Reóstato"

Así fueron respondiendo, — con maravillosa rapidez y exactitud, — los señores Giorello, Ledoux, Paganini, Rojo, Parodi, Fontana, Carballo, Marquetti, Surra y Misol Pérez.

El juego llegó a asumir proporciones verdaderamente inesperadas, llegando su vivacidad a provocar la expectativa, primero, y la alegría después en la enorme "rueda" etérea.

Más de dos horas duró la guerra sin cuartel para hacer equivocar a alguno de los interpelados, especialmente a los que por usar generadores demoran un poco más en transmitir.

A las 18 y 30, cuando ya se desesperaba de hacer "pagar prenda" a cualquiera de los jugadores, "Reóstato" sorprendió en "lapsus" al aficionado Paganini.

Y allí no valieron protestas ni disculpas. Acusado ante la atenta "rueda" de transmisores, fué condenado a suspender sus transmisiones por espacio de 48 horas.

El señor Paganini achacaba al compañero Ledoux la pena de que había sido "víctima"; más el señor Ledoux probó de una manera concluyente su inocencia al respecto.

Concluída la partida, "Reóstato" felicitó, en nombre de *"MUNDO URUGUAYO"* a todos los participantes por la pericia demostrar para recibir y transmitir rapidamente sin tropiezo alguno, lo cual habla elogiosamente de la preparación técnica y práctica de nuestros aficionados.

En breve se jugará a la lotería de cartones por radio, pudiendo intervenir todos los miembros de las familias de los aficionados.

Tenemos entendido que el "Gran Bonete" ya ha sido imitado, y que en Buenos Aires acaba de jugarse uno, aunque su éxito no ha superado al nuestro.

La radiotelefonía y el gato del Presidente

La emoción en Nueva York fué grande.

El presidente de la gran República, Calvin Coolidge, había perdido su gato.

Como caballero, moderno y americano que es, un domingo por la noche lanzó a los cuatro vientos el encantador radiograma siguiente:

"El presidente de los Estados Uni-
" dos ha perdido su gato. Tiene siete
" años de edad. — El gato, se en-
" tiende —, se llama "Tigre" —
" aunque es un gato — y su pérdida
" se remonta al viernes por la no-
" che. El presidente se mostrará vi-
" vamente agradecido a la persona
" que reintegre "Tigre" a la Casa
" Blanca. Gracias".

"Tigre" fué conducido el lunes a Mr. Coolidge. Hubo, por un momento, dos seres felices al cabo de una amarga separación de casi tres días...

No cabe ya dudar de la utilidad de la radiotelefonía ni de la oportunidad de los americanos en servirse de ella.

El caso revela, por otra parte, un aspecto simpático del presidente Coolidge. Es imposible que un señor revestido de las más altas prerrogativas del Estado y que a tal punto lleva su preocupación por un simple gato, por muy "Tigre" que sea, no posea un buen corazón.

Se ha jugado, con sorprendente éxito, la primera partida de ajedrez por radio.

En la noche del martes 22 de Julio trabóse una partida de ajedrez entre los señores Surra Ponce, (radio Maldonado) y Cibils (radio 445).

Inicióse la prueba a las 21 y 30 minutos, realizándose todas las jugadas sin que el menor entorpecimiento viniera a turbar el buen desarrojo y comprensión de las jugadas transmitidas.

Por decisión de las partes, fué elegido árbitro del "match" *Reóstato*, quien agrega los comentarios que la partida le sugiere.

Hasta las 24 horas prolongóse el juego, pudiendo los contrincantes comprobar que varios aficionados seguían, — desde lejanos puntos —, con inusitado interés el desarrollo de la partida. Al finalizar ésta, *Reóstato* felicitó por radio a los dos competidores.

El señor escribano Alberto Mario Olivari Varela anotó las jugadas valiéndose para ello del extraordinario receptor a galena que posee el escribano señor Aquiles R. Milans, cuya anotación nos ha servido para reproducir el juego.

Reóstato, en vista de este rotundo primer éxito, tiene la idea de organizar un gran torneo de ajedrez por radiotelefonía en el que podrán participar los ajedrecista nacionales y extranjeros, pudiendo hacerse partidos internacionales de interés continental.

APERTURA RUY LOPEZ

Blancas *Sr. Cibils*	*Negras* *Sr. Surra Ponce*
1—P4R	1—P4R
2—C3AR	2—C3AD
3—A5C	3—P3TD

Así defendía Morphy el Ruy López. El eminente cirujano de Nuremberg doctor Tarrasch, cree que es ésta la mejor continuación de las negras; de la misma opinión participa Grünfeld, el joven y notabilísimo teórico moderno.

4—AxC	——

Este movimiento, denominado "variante Lasker" ha sido abandonado hasta por su autor. Las blancas debían haber jugado A4T, necesario si se quiere conservar el importante alfil blanco. (A4T, C3A; 5—0—0, A2R; 6—TIR, P4D; 7—A3C; etc)

——	4—PDxA

Este sistema de ataque, jugado en la partida Lasker-Capablanca, San Petersburgo 1914, trata de llegar a un final en que las blancas hacen valer su superioridad de peones en el flanco rey.

5—CxP	——

Débil. — Hubiéramos preferido: 5—P4D, PxP; 6—DxP, DxD; 7—CxD como jugaron Lasker y Capablanca en la partida mencionada.

——	5—D5D

Las negras se apartan de las líneas usuales de juego, dado que las blancas favorecen su desarrollo.

6—P4AR	——

Unica.

——	6—DxPx
7—D2R	——

Con la esperanza de salvar el enroque.

——	7—DxDx
8—RxD	——

Forzado.

——	8—A3D
9—P4D	——

Tardío.

——	9—C2R
10—CD3A	——

Iniciando los movimientos necesarios para proteger el rey con un enroque "legal".

——	10—0—0
11—A2D	11—P4CD

Iniciando las operaciones por el flanco de dama.

12—TD1AR	——

Con el propósito de presionar y contra atacar el flanco rey y el aparentemente débil enroque.

——	12—A4AR

Parando la amenaza de las blancas y demostrando la debilidad del peón AD.

13—R1D	——

Necesaria desde cualquier punto de vista.

——	13—P3A

Las negras toman, decididamente, la ofensiva; esta jugada es una de las más difícil de ser contestada satisfactoriamente.

14—P4CR	——

Mala. Preferiríamos C3A; pero de todas maneras ya la situación de las blancas es inferior.

——	14—AxC!

Lo mejor. — Las negras ganan, así, el primer peón lo cual importa la victoria.

15—PDxA	——

Desmantelando el fuerte centro que hasta ese momento retenían.

——	15—AxPx
16—R1A	16—PxP
17—PxP	17—C4D

Ofreciendo el cambio de torres a fin de no abandonar la importante columna abierta.

18—C4R	——

Iniciando un débil ataque y trayendo fuerzas al flanco rey.

——	18—A6A
19—C6A!	——

La mejor jugada de las blancas. Tentando un ataque desesperado.

——	19—PxC

Debilitando el enroque; pero ya no hay nada que hacer

20—TxA	20—PxP!

Ganando el segundo peón y asegurando definitivamente el triunfo.

21—T1Cx	21—R1T

Forzado.

22—T(3A)3CR?	22—TICR

Continúa a la vuelta.

ASES DEL RADIO



Emilio Elena, director técnico y armador del "broadcasting" de la "General Electric", de la que además, es gerente. — Se inició por el 1916 en sus estudios electrotécnicos, es uruguayo, tiene 24 años de edad y pueden contar con su entusiasta apoyo y sus acertadas enseñanzas todos los aficionados a la radiofonía. En breve colaborará en esta página

ASES DEL RADIO



Claudio Sapelli, director técnico de la Ex-broadcasting Paradizábal, (hoy "Radio "El Día"), infatigable trabajador. Destacado estudiante Armador de la estación transmisora citada. — Compatriota nuestro y poseedor de un excelente transmisor que propala mejor que esta nota, la pericia técnica de quien lo manipula

(Continuaciión de la pág. anterior).

Ya la partida está definida. El resto no tiene mayor interés.

23—P3TD 23—TxT

Procediendo a la liquidación en vista de la abrumadora ventaja material en el flanco dama.

24—PxT? ——

Mala. — Además de obstruir la torre, permite que el rey negro entre en juego de inmediato saliendo de su situación un tanto expuesta. Las blancas parecen olvidar que al fin de una partida, un rey bien llevado tiene casi el valor de una torre.

—— 24—R2C

Aprovechándose del error de las blancas.

25—P4CR 25—C5A

Proponiendo el cambio a fin de llevar los peones adelante sin otra mayor preocupación.

26—T1R ——

Un error imperdonable que hace ganar el tiempo al contrario.

—— 26—R3A

Haciendo inútil el movimiento recién realizado por la torre.

27—P5Cx? 27—R4A

El blanco no calculó este movimiento.

28—AxC 28—PxA
29—T7R ——

Tardía. Ya no hay ataque posible.

—— 29—T1AD

Evitando la pérdida de los dos peones de la columna alfil y la amenaza de tablas.

30—TxPT ——

Un consuelo como cualquier otro..

—— 30—RxP

Anulando la última esperanza del blanco.

31—T3T 31—T1D

Aprisionando el rey.

32—T3AD ——

Insistiendo en su ataque.

—— 32—T3D

33T3D ——

Ofreciendo el cambio y perdiendo un tiempo que, a esta altura, debe ser tenido muy en cuenta.

—— 33—T4D

Con el propósito de desdoblar el peón alfil.

34—R1D 34—TxTx
35—PxT 35—R5C
36—R1R 36—P6A
37—P4C ——

Inteligente y sutil jugada que detiene toda operación en el flanco dama. Pero ya no hay remedio.

—— 37—R6A
38—R1A 38—P7A
39—P4D? 39—R6A

Abandonan.

Una partida enérgicamente conducida por el señor Surra Ponce.

Tiempos: Blancas: 50 minutos. Negras: 1 hora 20 minutos.

Comentó: Reóstato. Anotó: Olivari Varela.

Nuestro "Broadcasting"

A Vero. — Está bien su diagrama con el transformador. ¿quiere decirnos por qué no indica el sitio del detector?

A Rafael L... — Agradecemos sus saludos y sus augurios. No haga caso, a lo mejor ès para hacerle gastar. Remítanos el circuito y le diremos qué defectos tiene.

A "Tennis" o "Ténue". — No entendemos bien su pseudónimo, pero usted nos entenderá a nosotros. Le recomendamos un receptor a cristal. Para oir los "broadcasting", desde la ciudad, lo mejor es la galena.

Haga una antena de tres hilos de trece metros de largo cada hilo. Suelde la bajada y aisle todo perfectamente. La tierra hágala en "tierra" y mantenga húmedo el terreno adyacente.

No se preocupe. Nosotros conocemos quien tiene cinco lámparas y no le sirven ni para alumbrar el aparato.

Poco a poco, querido amigo, poco a poco.

A Exequiel. — La tiranía del espacio nos ha impedido publicar cuanto usted desea. En breve comenzaremos a dar una relación completa y sencilla de la historia del radio. Daremos instrucciones de galena para los principiantes. Atendemos toda clase de consulta.

Pregunte cuanto quiera.

A E. G. D. — Usted padece del defecto de muchos: charla que te charla. Venga acá y nosotros le dejaremos hacer la página a su antojo. Va a ver que una cosa es ver la corrida y otra ser el torero...

Con todo, seguiremos prestando atención a sus observaciones.

A R. M.; Guerrero; Antena. — Dentro de dos números daremos un circuito generador de oscilaciones de alta frecuencia y toda clase de datos para construirlo. Esperen un poco

A los aficionados en general. — Se les pide colaboraciones y datos acerca de sus estaciones. Especialmente a los de campaña. Saludos generales de. — *El doctor Audión.*

Juan Silvano Bailly

Célebre político, astrónomo y literato francés, nacido en París en 1736. Su padre le destinaba a la pintura, pero su vocación le arrastró al estudio de la literatura y de la ciencia. Fué individuo de las Academias francesas de ciencias y de inscripciones. Al estallar la Revolución, abandonó Bailly sus pacificas tareas para lanzarse a la política. Presidente de los Estados Generales, redactó el famoso juramento del Juego de Pelota y desempeñó el cargo de alcalde de París. Obligado bien a pesar suyo a emplear la fuerza armada contra los grupos que en el campo de Marte pedían la abolición de la realeza, perdió toda su popularidad, dimitió el cargo que ocupaba y huyó de la capital. Arrestado en Melún, fué condenado a muerte por el Tribunal Revolucionario, cuya sentencia se llevó a efecto el 10 de noviembre de 1793. Sus verdugos prolongaron su agonía, cambiando diferentes veces el lugar del suplicio. Uno de ellos, viéndole agitado de temblor involuntario, efecto de la lluvia en crudo día de invierno, preguntóle: — ¿Tiemblas, Bailly? — Sí, amigo mío, contestó el mártir con calma, pero es de frío.

Domingo Francisco Arago

El 26 de Febrero de 1786 nació en Estagel (Perpignan) este insigne astrónomo. Admitido con distinción a los diez y siete años en la Escuela Politécnica, no tardó en conquistar el honroso cargo de secretario del *Bureau des Longitudes.* En 1806 acompañó a Biot en su viaje a España para terminar la operación relativa a la medida del arco del meridiano terrestre. La Academia de Ciencias lè admitió en su seno a la corta edad de 23 años, y poco después se le confirió el nombramiento de profesor de la Escuela Politécnica, donde por espacio de veinte años desempeñó las cátedras de Análisis y Geodesia. Figuró en el Gobierno provisional de la República (1848) y propuso la emancipación inmediata de los negros de las colonias. — Aragó ha prestado grandes servicios a la Grecia por sus descubrimientos y sobre todo por su generoso afán en propagar los descubrimientos ajenos. — Murió en París el 2 de Octubre de 1853.

Guillermo Herschell

Uno de los creadores de la astronomía física. — Nació el año 1738, en Hanover. Hijo de un músico de excelente talento, ejerció desde un principio la profesión de su padre, consagrando sus ocios a la fabricación de instrumentos de óptica. Trasladóse a Inglaterra y estableció en Bath un telescopio, con cuyo auxilio practicó notables observaciones astronómicas, que llamaron la atención del rey Jorge III. Gracias a la portección de este monarca, que le concedió una pensión de 500 guineas y le alojo cerca de Windsor, pudo consagrarse enteramente a la Astronomía y descubrió, en 1781, el planeta al que todos los sabios han dado su nombre, pero que él bautizara con el de *Georgium Sidus*, y también *Uranus*. Y siguiendo sus observaciones, logró ver por entonces seis satélites de dicho planeta y dos más del planeta Saturno, que no habían podido observar los astrologos que le precedieran. Herschell construyó varios grandes telescopios, el mayor de los cuales media doce metros de longitud por uno cuarenta y siete centímetros de circunsferencia. Murió en Windsor, a la edad de ochenta y cuatro años.

Un trabajo de Gavagnin



Publicamos la fotografía del último trabajo de gran volúmen, realizado por el escultor Juan Gavagnin. Lo titula "El pialador" y lo expondrá en los salones de Moretti Catelli, en estos días a fin de que la opinión de la crítica se exprese sobre sus méritos artísticos. Esta obra de Gavagnin tiene para nosotros la indiscutible ventaja de un esfuerzo meritorio que evidencia en su autor, conjuntamente con una intuición muy certera sobre nuestras costumbres criollas, un gran adelanto en su técnica constructiva

NOTAS DIVERSAS DE LA SEMANA



Té danzante efectuado en el Hotel del Prado por el Touring Club Uruguayo conmemorando el 37.° aniversario de su fundación



El celebrado transformista Leopoldo Frégoli que viene actuando en el Urquiza con singular éxito



La niña María Martita Martínez Mieres rodeada de un grupo de sus amiguitas que pasaron a saludarla con motivo de su cumpleaños



Copia en miniatura del Santuario de N. S. del Carmen de Tuiriz (Provincia de Lugo-España) Construído bajo la dirección del señor José López y expuesta en la Parroquia del Reducto

NUEVAS PROFESORAS DE PIANO



Sta. María Celia Patroni



Sta. Delia Servieri



Sta. María Fátima Cárlson, destacada alumna del profesor Kolischer



Sta. María Angélica Traversa



Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Para la AGENCIA PUBLICIDAD — Capurro & Co. — Grabados a cargo de GINO LUGLI